



COMUNIDAD AUTÓNOMA DE EUSKADI

CENSO DEL MERCADO DE TRABAJO 2016

Fase Demanda

Principales resultados

20 de diciembre de 2018

*Órgano Estadístico Específico del Departamento de Empleo y
Políticas Sociales*



PRESENTACIÓN

El presente informe recoge los principales resultados del Censo del Mercado de Trabajo 2016, en su fase de Demanda (CMT-Demanda 2016). Estos resultados hacen referencia a los distintos aspectos considerados en la operación estadística, en lo fundamental los siguientes:

- * Caracterización general del tejido económico de la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE). Establecimientos y empleos.
- * Estructura interna del empleo.
- * Dinámica del mercado de trabajo.
- * Formación desarrollada en los establecimientos
- * Modernización, nivel tecnológico, innovación e internacionalización.
- * Situación financiera y de mercado.

El tratamiento estadístico se desarrolla a partir de la información obtenida de una muestra de 6.400 establecimientos de la CAE, incluidos los relativos al sector primario y a la Administración. Estos establecimientos incluyen 321.901 empleos, un 35,8% del total de puestos de trabajo asociados a las ramas que se consideran en el CMT (todas menos las correspondientes al servicio doméstico contratado por los hogares).

La explotación específica del CMT-Demanda, en la parte que corresponde al presente informe, contempla la mayoría de los sectores y ramas de la economía vasca. Quedan sin embargo exceptuadas las tres ramas siguientes: el sector primario, el servicio doméstico contratado de forma particular por los hogares y la Administración Pública en sentido estricto. Se trata, en este último caso, de la parte de la Administración que no incluye la educación, la sanidad o los servicios sociales, ni tampoco el sistema de empresas públicas, y que queda englobada en el epígrafe de Administración Pública, Defensa y Seguridad Social Obligatoria.

La parte del sistema productivo considerada de forma detallada en el informe relativo al CMT-Demanda 2016 incluye un total de 165.401 establecimientos. El número de empleos generados por estos centros de trabajo asciende en octubre de 2016 a 841.860. Salvo especificación en sentido contrario, los datos presentados se refieren a los centros productivos de los que se deriva este techo de establecimientos y empleo.

Aunque la información presentada en el informe no incluye al sector primario ni a la Administración Pública, como se ha señalado sí se dispone de datos en el CMT-Demanda 2016 respecto al número de establecimientos y empleos correspondientes a esta parte de la economía. De esta forma, la rama

de Administración Pública, Defensa y Seguridad Social Obligatoria recoge en el año 2016 un total de 44.036 empleos, con otros 12.446 atribuibles a la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca.

En la otra rama no incluida (servicio doméstico contratado por hogares particulares), el empleo puede estimarse en una cifra total de 28.204. En octubre de 2016, el sistema económico vasco genera por tanto alrededor de 926.546 empleos.

Aunque con frecuentes referencias a lo sucedido en años anteriores, el análisis se centra en el periodo 2008-2016. Se considera, en este sentido, que se trata del periodo en el que se concentran los procesos económicos clave de avance, crisis y recuperación que determinan la situación actual del mercado de trabajo.

En la aproximación a este análisis, un aspecto relevante a tener en cuenta es que el concepto de empleo es el relativo al puesto de trabajo existente en la empresa. En este sentido, y a diferencia del procedimiento habitual en el estudio del PIB y sus variables asociadas, en la aproximación del CMT-Demanda no se ajusta el volumen de empleo en términos de equivalencia a dedicación completa.

Debe señalarse finalmente que los datos presentados corresponden al último trimestre de realización de cada operación estadística. De forma particular, los datos de empleo corresponden al 31 de octubre de cada año de realización del CMT-Demanda.



1. LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN EUSKADI

1.1. En un contexto de fuerte caída del volumen de establecimientos, el empleo aumenta un 3,4% entre 2012 y 2016

Entre octubre de 2012 y octubre de 2016¹, el empleo total generado por el conjunto de los sectores de la economía vasca, incluido el servicio doméstico, aumenta en un 3,3%. El número de puestos de trabajo pasa de 896.650 en 2012 a 926.546 en 2016.

La recuperación del empleo resulta similar en los sectores analizados de forma específica en el CMT (todos excepto el sector primario, el servicio doméstico y la Administración en sentido estricto). En estos sectores, el número de empleos aumenta de 814.455 en 2012 a 841.860 en 2016, con un incremento del 3,4%.

En la parte de la economía vasca analizada, el empleo de 2016 consigue superar los 837.752 puestos de trabajo de 2004. A pesar de situarse como el segundo nivel de empleo más alto desde 1996, el registro de 2016 queda lejos del máximo de 901.801 puestos de trabajo de 2008, un 6,6% por debajo.

Tabla 1

Evolución del número de establecimientos y del empleo. 1996-2016

(Datos absolutos y evolución cuatrienal en %)

Año	Datos absolutos		Evolución cuatrienal (en %)	
	Establecimientos	Empleos	Establecimientos	Empleos
1996	146.548	639.592		
2000	166.647	745.121	13,7	16,5
2004	174.471	837.752	4,7	12,4
2008	191.233	901.801	9,6	7,6
2012	176.426	814.455	-7,7	-9,7
2016	165.401	841.860	-6,2	3,4

Fuente: CMT-Demanda 1996 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico.

Un aspecto relevante a destacar es que la recuperación del empleo del periodo 2012-2016 es compatible con el mantenimiento de la reducción del número de establecimientos en las ramas consideradas en el CMT. La caída de -7,7% del periodo 2008-2012 se prolonga entre 2012 y 2016, con una nueva disminución de -6,2%.

¹ La fecha de referencia de la toma de datos es el 31 de octubre del año de realización del CMT-Demanda.

En conjunto, se pierden un 13,5% de los establecimientos en las ramas productivas analizadas entre 2008 y 2016. El volumen de establecimientos de 2016, situado en 165.401, es el más bajo desde el año 2000 en Euskadi y sólo queda por encima de los 146.548 de 1996.

1.2. Los principales ámbitos de actividad beneficiados por la recuperación

1.2.1. Los grandes servicios a la comunidad y las ramas comerciales concentran un 86,3% del aumento del empleo en ramas expansivas

La mejora de la economía en el periodo 2012-2016 permite generar 48.879 empleos netos en las ramas que se caracterizan por una expansión del empleo.

En estas ramas expansivas, un 45,1% del incremento es atribuible a los grandes servicios de apoyo a la comunidad (sanidad, educación y servicios sociales), ámbitos que muestran un aumento de 22.063 empleos entre 2012 y 2016. Estos servicios se caracterizan por una línea de crecimiento que se mantiene desde los 112.146 empleos de 2004 y que llega a los 157.205 en 2016, con un incremento entre 2004 y 2016 del 40,2%. En estos servicios, la máxima subida relativa cuatrienal corresponde al periodo 2012-2016: 16,3%, por encima del 13,1% de los años 2004-2008 y del 6,6% del periodo 2008-2012.

Entre 2012 y 2016 los servicios comerciales y las ramas de comercio, hostelería y reparaciones concentran otro 41,1% del aumento del empleo, con una generación de 20.108 nuevos empleos netos en el periodo.

Un 24,9% del incremento corresponde a los servicios comerciales. Respecto a 2012, la subida relativa es del 8,3% en esta rama de servicios que ve aumentar en un 22,4% su empleo respecto a 2004. La recuperación del empleo del periodo 2012-2016 supone una importante ruptura respecto a la caída de -5,4% de 2008-2012 pero no llega al aumento del 19,4% del periodo 2004-2008.

En los ámbitos expansivos de la economía, las ramas de comercio, hostelería y reparaciones recogen otro 16,2% del incremento del empleo en el periodo 2012-2016. Como en los servicios comerciales, sin embargo, la mejora relativa de los años 2012-2016 es muy inferior a la del periodo 2004-2008 (4,2% frente a 13,7%). En un contexto de muy fuerte caída del empleo durante la crisis (-10% entre 2008 y 2012), el balance neto es de un empleo superior en un 6,7% en 2016 respecto al existente en 2004.

También se recuperan los Otros servicios, rama que recoge otro 12,4% del aumento del empleo de las ramas expansivas entre 2012 y 2016. Muy afectada por la crisis entre 2008 y 2012, con una pérdida de -13,1% del empleo, la recuperación del periodo 2012-2016 es muy llamativa, con un incremento cuatrienal del 14,6% que supera el 12,5% de 2004-2008. El resultado es un empleo superior en un 12% en 2016 respecto al existente en 2004. Se trata de un incremento que sólo superan, en el periodo 2004-2016, los servicios comerciales y los grandes servicios a la comunidad (sanidad, educación y servicios sociales).



Tabla 2

Evolución del empleo por sector de actividad. 2004-2016

Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Sector	2004		2008		2012		2016		2004/2008	2008/2012	2012/2016
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
Total	837.752	100	901.801	100	814.455	100	841.860	100	7,6	-9,7	3,4
Industria	240.516	28,7	221.728	24,6	185.863	22,8	183.811	21,8	-7,8	-16,2	-1,1
Construcción	80.887	9,7	89.305	9,9	67.468	8,3	49.575	5,9	10,4	-24,5	-26,5
Servicios	516.349	61,6	590.767	65,5	561.124	68,9	608.474	72,3	14,4	-5,0	8,4

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Evolución del empleo por rama de actividad. 2004-2016

Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Rama	2004		2008		2012		2016		2004/2008	2008/2012	2012/2016
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
Total	837.752	100	901.801	100	814.455	100	841.860	100	7,6	-9,7	3,4
Ind. Energía y similares	22.537	2,7	17.279	1,9	17.861	2,2	18.131	2,2	-23,3	3,4	1,5
Ind. Metálica	150.784	18,0	148.902	16,5	120.937	14,8	118.242	14,0	-1,2	-18,8	-2,2
Ind. Manufacturera	67.195	8,0	55.548	6,2	47.065	5,8	47.438	5,6	-17,3	-15,3	0,8
Construcción	80.887	9,7	89.305	9,9	67.468	8,3	49.575	5,9	10,4	-24,5	-26,5
Comercio, hostelería y reparaciones	182.742	21,8	207.742	23,0	186.987	23,0	194.917	23,2	13,7	-10,0	4,2
Transporte y comunicaciones	49.467	5,9	53.840	6,0	51.204	6,3	50.318	6,0	8,8	-4,9	-1,7
Servicios Comerciales	129.420	15,4	154.519	17,1	146.173	17,9	158.352	18,8	19,4	-5,4	8,3
Educación, Sanidad, S.Sociales	112.146	13,4	126.786	14,1	135.141	16,6	157.205	18,7	13,1	6,6	16,3
Otros Servicios	42.574	5,1	47.881	5,3	41.619	5,1	47.683	5,7	12,5	-13,1	14,6

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Sólo un 1,4% del aumento del empleo en ramas expansivas corresponde a la industria de la energía y a la industria manufacturera. En estos ámbitos de actividad, el periodo 2012-2016 apenas supone una cierta estabilización al alza del empleo que, en el caso de la rama energética, muestra incluso una línea de caída en los ritmos de crecimiento (1,5% entre 2012 y 2016 por 3,4% entre 2008 y 2012). En la industria manufacturera, el crecimiento del 0,8% en el empleo entre 2012 y 2016 es muy reducido pero representa, sin embargo, una clara ruptura de la dinámica de fuertes caídas de empleo del periodo 2008-2012, con una reducción de -18,8% en el empleo en ese periodo.

En cualquier caso, en las ramas industriales consideradas, el empleo no muestra acercamiento alguno en 2016 al existente en 2004. Respecto a ese año, el volumen de puestos de trabajo de 2016 es -19,5% inferior en la industria de la energía y -29,4% en la industria manufacturera.

La crisis de empleo se mantiene en algunas ramas de actividad, en especial en la construcción

Un dato llamativo del periodo 2012-2016 es que no se recupera el empleo en todas las ramas de la economía analizadas en el CMT-Demanda. Al contrario, algunas ramas regresivas muestran pérdidas ocupacionales que se traducen en el periodo en caídas equivalentes a -21.473 empleos.

Un 83,3% de las pérdidas señaladas corresponden en exclusiva al sector de la construcción, con una disminución de -17.893 puestos de trabajo entre 2012 y 2016. Después de la ganancia de un 10,4% de empleos entre 2004 y 2008, la dinámica reciente consolida una línea de pérdidas ocupacionales cercanas o superiores a -25% desde 2008 (con un máximo de -26,5% entre 2012 y 2016). Respecto a 2004, la ocupación de 2016 es inferior en -38,7% en el sector de la construcción.

El 16,7% restante de la caída de empleo de las ramas regresivas entre 2012 y 2016 corresponde a la industria metálica (12,5% y -2.695 empleos) y a transportes y comunicaciones (4,1% y -885 empleos). En la industria metálica, la línea de caída del empleo se prolonga desde 2004, con un empleo inferior en 2016 en -21,6% respecto al existente en 2004. Por su parte, el crecimiento del 8,8% del empleo en transportes y comunicaciones entre 2004 y 2008 permite mantener en este grupo de ramas un empleo superior en un 1,7% en 2016 al existente en 2004.

Aunque entre 2012 y 2016 se mantiene la línea de reducción del empleo, a diferencia de lo observado en la construcción, en las ramas señaladas el descenso tiende a limitarse en intensidad en ese periodo, con caídas más moderadas (-1,7% en transportes y comunicaciones y -2,2% en la industria metálica).

Los datos muestran, en cualquier caso, una dinámica claramente polarizada del empleo por ramas de actividad, con una línea muy favorable en 2016, respecto a 2004, en los servicios generales a la comunidad (sanidad, educación y servicios sociales), servicios comerciales y Otros servicios, que contrasta por completo con la dinámica, a largo plazo muy negativa, a pesar de la recuperación económica, en la industria y la construcción. El resto de los servicios se sitúa en una posición



intermedia, más cercana a la observada en la industria y la construcción en las ramas de transportes y comunicaciones, y más similar a la positiva de las ramas expansivas de servicios en lo que respecta al comercio, la hostelería y las reparaciones.

1.2.2. El sector privado de la economía (en exclusiva)

La recuperación del empleo entre 2012 y 2016 se centra en el sector privado de la economía. En este caso, aumenta el empleo de 678.248 puestos de trabajo en 2012 a 708.808 en 2016, con un incremento relativo del 4,5%. Esta mejora resulta sin embargo insuficiente para compensar la caída de -11,1% que se registraba en el empleo del sector privado entre 2008 y 2012, y la consecuencia es que el número de puestos de trabajo de 2016 queda muy lejos de los 762.829 de 2008. La cifra de 2016 apenas supera, de hecho, en un 1% los 701.584 empleos de 2004.

El empleo en el sector público y en la economía social, incluyendo las empresas asimilables, muestra en cambio una línea negativa, con una caída de -2,3% en el empleo entre 2012 y 2016 (de 136.206 empleos en 2012 a 133.053 en 2016). Tras el avance del 2,1% observado entre 2004 y 2008, el empleo muestra una línea de caída a partir de entonces que se mantiene entre 2012 y 2016. Aunque de carácter moderado, con cifras de -2% entre 2008 y 2012 y de -2,3% entre 2012 y 2016, el resultado es un volumen de empleo inferior en -2,3% en 2016 al que existía en 2004 (133.053 empleos frente a 136.168).

Tabla 3

Evolución del empleo por tipo de establecimiento. 2004-2016

Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Tipo de establecimiento	2004		2008		2012		2016		2004/ 2008	2008/ 2012	2012/ 2016
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
Total	837.752	100	901.801	100	814.455	100	841.860	100	7,6	-9,7	3,4
Privado	701.584	83,7	762.829	84,6	678.248	83,3	708.808	84,2	8,7	-11,1	4,5
Público/eco.social	136.168	16,3	138.972	15,4	136.206	16,7	133.053	15,8	2,1	-2,0	-2,3

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

1.2.3. Los centros de mayor tamaño, con una caída del empleo que se prolonga en los de menos de 10 empleos e impulsa el aumento del tamaño medio de los establecimientos

La dinámica del empleo entre 2012 y 2016 está muy condicionada por el tamaño del establecimiento, con avances en los centros con más de 10 empleos y pérdidas en los de menos de 10 trabajadores o trabajadoras (-17.263 empleos netos).

En los establecimientos con más de 10 personas empleadas, entre 2012 y 2016 se generan 44.668 nuevos puestos de trabajo netos. La mayor parte de este aumento, un 54,7% del total, se vincula a los centros con 10 a 49 personas empleadas. En este caso, entre 2012 y 2016 el empleo aumenta de 209.711 a 234.124 puestos de trabajo, con un incremento del 11,6% en el periodo. Con ello este tipo

de centros recupera, e incrementa ligeramente además, el peso que habían llegado a tener en 2008 en el empleo. De esta forma, recogen un 27,8% del total de puestos de trabajo en 2016, en avance respecto al 27,1% de 2004 y el 27,6% de 2008 y con una muy nítida recuperación respecto al 25,7% de 2012.

Sin embargo, los centros de 10 a 49 personas empleadas son también los que más sufrieron el impacto de la crisis entre 2008 y 2012, con una pérdida entonces de -15,9% del empleo. El resultado es que los 234.124 empleos de 2016 apenas superan en un 3,1% los 227.071 de 2004.

En los tipos de centros con capacidad de generación de empleo entre 2012 y 2016, el 45,3% de aumento neto del empleo corresponde por su parte a establecimientos con más de 50 trabajadores o trabajadoras. En este caso, en el periodo 2012-2016 el empleo aumenta en un 6% en los centros de 50 a 99 empleos y en un 7,6% en los de más de 100 empleos, bastante por debajo por tanto del 11,6% observado en los establecimientos de 10 a 49 personas empleadas.

Aunque con un crecimiento menor del empleo entre 2012 y 2016 que en los centros de 10 a 49 trabajadores/as, como también se observaba entre 2004 y 2008, el menor impacto de la crisis entre 2008 y 2012 (con caídas de -2 y -8,5% en los centros de 50 a 99 empleos y de 100 o más empleos), se traduce en un balance más favorable en estos establecimientos para el conjunto del periodo 2004-2012. Así, en ese periodo el empleo aumenta de 88.270 a 94.010 puestos de trabajo en los centros de 50 a 99 empleos, con un incremento relativo del 6,5%. El aumento es del 6% en los establecimientos con más de 100 empleos, que pasan de 199.058 empleos en 2004 a 211.012 en 2016.

De hecho, después de ver caer su peso relativo de 34,3 a 33,8% entre 2004 y 2008, a partir de ese año aumenta la importancia del empleo en los centros con más de 50 personas empleadas. Llega al 35% en 2012 y a un 36,2% en 2016. En fuerte contraste, el peso del empleo en los centros con menos de 10 trabajadores o trabajadoras, que siempre había resultado mayor que el de los establecimientos de mayor tamaño, con cifras entre el 38,6% de 2004 y 2008 y el 39,3% de 2012, se reduce a un 36% en 2016. Se trata del primer año, desde 1996, en que el volumen de empleo en los centros de mayor tamaño (más de 50 empleos) supera al de los establecimientos con menos de 10 trabajadores o trabajadoras.

Los centros más pequeños se caracterizan, en realidad, por una persistencia de la línea de caída del empleo entre 2012 y 2016. Si la línea de reducción de los puestos de trabajo era más llamativa entre 2008 y 2012 en los establecimientos más pequeños (con una disminución de -11,6% en los centros con menos de 3 empleos por -3,6% en los de 3 a 9 empleos), entre 2012 y 2016 ocurre lo contrario, con una caída de -2,5% en los más pequeños pero de -8,6% en los de 3 a 9 personas empleadas.

En ambos casos, las pérdidas de empleo en 2016 resultan similares respecto a la situación existente en 2004. Así, en los centros con menos de 3 puestos de trabajo, los 163.047 empleos de 2016 suponen una caída de -6,6% respecto a los 174.599 de 2004. En los establecimientos de 3 a 9



personas empleadas, los 139.667 empleos de 2016 suponen una disminución de -6,1% respecto a los 148.754 de 2004.

Tabla 4

Evolución del empleo por tamaño del establecimiento. 2004-2016

Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Tamaño	2004		2008		2012		2016		2004/ 2008	2008/ 2012	2012/ 2016
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
Total	837.752	100	901.801	100	814.455	100	841.860	100	7,6	-9,7	3,4
Menos de 3	174.599	20,8	189.169	21,0	167.157	20,5	163.047	19,4	8,3	-11,6	-2,5
De 3 a 9	148.754	17,8	158.482	17,6	152.820	18,8	139.667	16,6	6,5	-3,6	-8,6
De 10 a 49	227.071	27,1	249.229	27,6	209.711	25,7	234.124	27,8	9,8	-15,9	11,6
De 50 a 99	88.270	10,5	90.514	10,0	88.667	10,9	94.010	11,2	2,5	-2,0	6,0
100 o más	199.058	23,8	214.407	23,8	196.099	24,1	211.012	25,1	7,7	-8,5	7,6

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Los datos de la tabla 5 muestran que, por primera vez desde 2004, aumenta en la CAE el tamaño medio de los establecimientos. Así, después de caer de forma continuada desde los 4,8 empleos por establecimiento de 2004 a los 4,6 de 2012, el indicador repunta hasta 5,1 en 2016.

Tabla 5

Tamaño medio de los establecimientos (empleo/establecimiento) por sector de actividad. 2004-2016

Sector	2004	2008	2012	2016
Total	4,8	4,7	4,6	5,1
Industria	15,9	14,9	12,8	14,2
Construcción	3,4	3,3	2,9	2,8
Servicios	3,8	4,0	4,0	4,5

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Con anterioridad, la dinámica del periodo 2008-2012 resultaba paradójica en la medida en que la fuerte concentración de la caída del número de puestos de trabajo en la pequeña y mediana empresa era entonces compatible con la continuación en ese periodo de la línea de caída del tamaño medio de los establecimientos, una dinámica entonces explicable por la fuerte crisis de los centros entre 10 y 49 empleos. Entre 2012 y 2016, en cambio, la recuperación del empleo en los centros de más de 10 empleos y la persistencia de la línea descendente en los centros con menos de esos 10 trabajadores o trabajadoras se traduce en el mayor impulso alcista del tamaño de los establecimientos (con un aumento de 0,47 puntos porcentuales que resultan superiores a los 0,33 del periodo 2000-2004, otro periodo de fuerte incremento del tamaño medio de los centros).

El mayor avance en el tamaño medio corresponde a la industria, con un aumento de 12,8 empleos por establecimiento en 2012 a 14,2 en 2016. Sin embargo, esta recuperación es posterior a un periodo previo de clara línea de caída desde los 15,9 empleos/establecimiento de 2004. De hecho, el incremento de 1,88 puntos en el indicador entre 2000 y 2004 (de 14,03 a 15,91) supera los 1,48 de

2012 a 2016 (de 12,76 a 14,24), una circunstancia que ayuda a explicar que el tamaño medio de 2016 no refleje en realidad, al menos por ahora, un cambio decisivo en la línea de concentración del empleo en la industria. En este sentido, en la perspectiva del periodo 1996-2016, los 14,2 empleos/establecimiento de este último año resultan inferiores tanto al 15,9 de 2004 como al 14,9 de 2008, y sólo superan claramente en este sector el mínimo de 12,8 empleos/establecimiento de 2012.

La línea de caída del tamaño medio de los establecimientos es una realidad persistente, además, en el sector de la construcción. Los 2,8 empleos por establecimiento de 2016 suponen en este sector el nivel más bajo desde los 3,60 de 1996.

Por tanto, el elemento verdaderamente determinante en la dinámica más reciente es el relanzamiento del proceso de incremento del tamaño medio de los centros en el sector servicios. En este caso, los 4,5 empleos/establecimientos de 2016 suponen la cifra más elevada desde 1996. Además, el crecimiento observado entre 2012 y 2016 (0,47 puntos porcentuales desde el 4,04 de 2012 al 4,52 de 2016) es el mayor registrado desde 1996 (con un avance previo de 0,35 puntos porcentuales entre el 3,47 de 2000 y el 3,81 de 2004).

1.2.4. La parte media y baja de la escala laboral, con una dinámica preocupante en la población técnica

La evolución del empleo muestra una generación neta de 66.185 nuevos empleos entre 2012 y 2016 en las categorías profesionales expansivas. Un 48,2% de ese aumento corresponde sin embargo a categorías vinculadas al trabajo no cualificado. En este caso, después de un proceso continuado de caída del empleo que lleva desde los 111.256 empleos de 2004 a los 88.271 de 2012, 2016 supone una notable recuperación, con 120.175 empleos. En conjunto, el volumen de empleo con categoría de trabajo no cualificado de 2016 resulta un 8% superior al de 2004.

La población administrativa aporta otro 21,9% al incremento del empleo en las categorías expansivas. En términos relativos, se trata sin embargo del grupo que más crece, con un aumento del empleo del 18% entre 2012 y 2016, compensando claramente la caída de -10,9% de 2008-2012. Los 94.868 empleos de 2016 superan en un 19% los 79.709 puestos de trabajo de 2004 y suponen el nivel de empleo más alto desde ese año.

Aunque la aportación al incremento del empleo en las categorías expansivas es menor, apenas un 6,4% del total, el colectivo de personal con categoría de mando intermedio es el segundo que, en 2016, tiene un peso más claramente alcista en 2016 respecto al existente en 2004. Los 41.670 empleos de 2016 reflejan igualmente el nivel más alto desde los 35.850 empleos de 2004, con un aumento del 16,2% respecto a ese año, sólo superado por el 19% del personal administrativo.

Las profesiones cualificadas (no administrativas, intermedias o técnicas) contribuyen igualmente a la recuperación y aportan un 10,1% del incremento total de empleo en categorías profesionales expansivas. Pero la fuerte crisis del empleo en este colectivo en el periodo 2008-2012, con una disminución de -20,2% en el número de puestos de trabajo, no se ve mínimamente compensada en el



cuatrienio posterior. Entre 2012 y 2016, este empleo sólo aumenta en un 2,3%, alcanzando 295.555 personas ocupadas en 2016. Esta cifra queda lejos de los 361.600 empleos de 2008 e incluso un -3,6% por debajo de los 306.126 empleos de 2004.

El personal directivo aumenta de forma llamativa entre 2012 y 2016, lo que prolonga el avance observado desde 2008. Aporta un 13,4% del incremento de empleo en categorías expansivas. No obstante, la fuerte caída observada en este tipo de personal entre 2004 y 2008 no se ve compensada en el proceso de recuperación reciente. De esta forma, los 78.658 empleos directivos de 2016 suponen una caída de -2,4% respecto a los 80.625 de 2004.

La recuperación del empleo directivo debe sin embargo estudiarse en paralelo a la evolución del empleo técnico. Este tipo de empleo directivo no autónomo crece en paralelo a una caída del empleo técnico que se prolonga desde 2008. Después de aumentar un 19,1% entre 2004 y 2008, de 147.414 a 175.519 empleos, la crisis del periodo 2008-2012 lleva el empleo técnico a 168.739 puestos de trabajo en 2012, con una reducción de -3,9%. La disminución es mucho más intensa, de -9,3%, entre 2012 y 2016, con un volumen de puestos de trabajo que se sitúa en este último año en 153.074. Aunque muy inferior al nivel de empleo de 2008, este volumen de empleo técnico es aún 3,8% superior a la de 2004.

Si se contempla de forma conjunta el empleo técnico y directivo, los 231.732 empleos de 2016 superan en apenas un 1,6% los 228.039 de 2004. Quedan además -2,8% por debajo del máximo de 238.527 empleos que se llegaron a alcanzar en 2012.

Entre 2012 y 2016, en cualquier caso, la caída más llamativa corresponde a las personas en centros con una sola persona empleada. En este caso, 2016 marca una caída de un 28,4% en este tipo de empleo respecto al de 2012. Los 58.160 empleos de 2016 quedan -24,2% por debajo de los 76.773 de 2004.

Tabla 6

Evolución del empleo por categoría profesional. 2004-2016

Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Tipo de personal según categoría profesional	2004		2008		2012		2016		2004/2008	2008/2012	2012/2016
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
TOTAL	837.752	100	901.801	100	814.455	100	841.860	100	7,6	-9,7	3,4
<i>Empleo único</i>	76.773	9,2	73.481	8,1	81.274	10,0	58.160	6,9	-4,3	10,6	-28,4
<i>Otros empleos</i>	760.979	90,8	828.320	91,9	733.181	90,0	783.700	93,1	8,8	-11,5	6,9
Directivo	80.625	9,6	62.344	6,9	69.788	8,6	78.658	9,3	-22,7	11,9	12,7
Técnico	147.414	17,6	175.519	19,5	168.739	20,7	153.074	18,2	19,1	-3,9	-9,3
Mando intermedio	35.850	4,3	38.341	4,3	37.447	4,6	41.670	4,9	6,9	-2,3	11,3
Administrativo	79.709	9,5	90.248	10,0	80.377	9,9	94.868	11,3	13,2	-10,9	18,0
Tr.Cualificado	306.126	36,5	361.600	40,1	288.559	35,4	295.255	35,1	18,1	-20,2	2,3
Tr.No cualificado	111.256	13,3	100.268	11,1	88.271	10,8	120.175	14,3	-9,9	-12,0	36,1

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

1.2.5. La población con contrato temporal

La recuperación del empleo en el periodo 2012-2016 se fundamenta en exclusiva en la población con un contrato temporal con la empresa. Tras la pérdida de -23,7% del empleo temporal entre 2008 y 2012, este tipo de empleo aumenta en un 32,3% entre 2012 y 2016 para recuperar niveles cercanos a los de 2008 (152.823 empleos en 2016 por 151.424 en 2008). A pesar de ello, y dada la caída de este tipo de empleo en el periodo 2004-2008, el empleo temporal es inferior en -4,5% al existente en 2004 (159.998 empleos).

El empleo no temporal, indefinido o no asalariado, se mantiene por su parte en una línea descendente. Los 689.039 empleos de 2016 suponen una nueva caída de -1,3% respecto a los 698.295 de 2012 que prolonga la observada respecto a los 749.263 de 2008 (-6,8% entre 2008 y 2012). Sin embargo, el empleo analizado sigue siendo superior en un 1,7% al existentes en 2004 (677.754 puestos de trabajo).

En términos relativos, el peso de la contratación temporal aumenta del 14,2 al 18,2% entre 2012 y 2016. La proporción es claramente superior al 16,8% de 2008 pero se mantiene algo por debajo del 19,1% de 2004.

Tabla 7

Evolución del empleo por tipo de relación contractual con la empresa. 2004-2016
Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Tipo de relación	2004		2008		2012		2016		2004/ 2008	2008/ 2012	2012/ 2016
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
Total	837.752	100	901.801	100	814.455	100	841.860	100	7,6	-9,7	3,4
Indefinida/ No asalariada	677.754	80,9	749.263	83,1	698.295	85,7	689.038	81,8	10,6	-6,8	-1,3
Determinada	159.998	19,1	151.424	16,8	115.514	14,2	152.823	18,2	-5,4	-23,7	32,3

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

1.3. La recuperación del empleo se centra en Gasteiz y Donostialdea. Alto Deba concentra la mayor parte de la caída aún observable en las comarcas con pérdidas de empleo

Entre 2012 y 2016, la recuperación del empleo se observa en los distintos territorios históricos. La contribución territorial es similar, con un 36% atribuible a Gipuzkoa, un 33,2% a Bizkaia y un 30,8% a Álava. En términos relativos, sin embargo, el crecimiento es desigual, con un aumento del 6,5% en Álava, del 3,7% en Gipuzkoa y del 2,2% en Bizkaia. Estas diferentes variaciones contrastan con unas caídas relativas muy cercanas entre 2008 y 2012, con pérdidas de empleo en ese periodo que se situaban entre -9,3 y -9.8%.

En comparación con el empleo existente en 2004, Álava es el territorio que presenta una mejor evolución en 2016. Sus 137.232 empleos en ese año superan en un 3% los 133.178 de 2008. En



Bizkaia, los 424.756 empleos de 2016 superan en un 1,8% los 417.402 de 2004. Gipuzkoa es el único territorio en el que la caída del periodo 2008-2012 determina un nivel de empleo inferior en 2016 al de 2004 (279.872 empleos frente a 287.173, un -2,5% menos).

Tabla 8.a
Evolución del empleo por territorio histórico. 2004-2016
 Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Territorio Histórico	2004		2008		2012		2016		2004/ 2008	2008/ 2012	2012/ 2016
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
TOTAL	837.752	100	901.801	100	814.455	100	841.860	100	7,6	-9,7	3,4
Álava/Araba	133.178	15,9	142.072	15,8	128.801	15,8	137.232	16,3	6,7	-9,3	6,5
Bizkaia	417.402	49,8	460.717	51,1	415.647	51,0	424.756	50,5	10,4	-9,8	2,2
Gipuzkoa	287.173	34,3	299.012	33,2	270.007	33,2	279.872	33,2	4,1	-9,7	3,7

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

La aproximación comarcal permite una visión más aproximada de los cambios en los niveles de empleo. En las comarcas expansivas, que generan 32.163 empleos netos entre 2012 y 2016, un 84,3% del incremento del empleo se concentra en las tres comarcas capitales, proporción que aumenta al 98,6% al considerar a Margen Izquierda y Margen Derecha.

Mientras Bilbao y sus dos márgenes recogen un 28,4% del incremento, la parte dominante, con un 70,2%, corresponde a Donostialdea (41,4%) y Gasteiz (28,8%). En términos relativos, son de hecho Gasteiz y Donostialdea las comarcas que más ven crecer el empleo entre 2012 y 2016, un 8,3 y un 7,4%, por 3,1% en Bilbao, 2,7% en Margen Izquierda y 2,1% en Margen Derecha. La otra comarca expansiva, Bizkaia-Costa, ve aumentar el empleo en un 1,3%.

Si se comparan las cifras de empleo de 2016 con las de 2004, Margen Derecha se beneficia de su resistencia a la crisis de 2008-2012, con apenas una caída de -2,1% de los puestos de trabajo en ese periodo. De esta forma, en esta comarca el empleo de 2016 supera en un 10,5% el correspondiente a 2004 y, en realidad, apenas resulta inferior en -0,1% al máximo de 2008.

En la perspectiva del periodo álgido de crecimiento, y a pesar de sufrir duramente la caída de empleo de 2008 a 2012 (-8,8%), Gasteiz es la otra comarca vasca que mejor resiste el periodo de recesión. Su empleo de 2016 es un 6,8% superior al de 2004 y apenas -1,2% inferior al de 2008.

Donostialdea muestra resultados cercanos aunque no tan favorables, con un mayor impacto de la crisis de 2008-2012 y una menor intensidad en la recuperación que en Gasteiz. El resultado es que en 2016 pierde -3,1% de su empleo respecto a 2008. A pesar de ello, mantiene un nivel positivo respecto a 2004 (+3,8% en su nivel de empleo).

En comparación con Gasteiz y Donostialdea, la menor capacidad de recuperación de Bilbao y Margen Izquierda, asociada a caídas de empleos superiores a -10% entre 2008 y 2012, se traduce por su parte en fuertes reducciones de empleo entre 2008 y 2016 (-8,3% en Bilbao y -12,8% en Margen

Izquierda). Respecto a 2004, sin embargo, las diferencias son moderadas (-0,4 y -0,2%, respectivamente).

Bizkaia-Costa, por su parte, se sitúa en una posición intermedia, con una caída de -6,5% del empleo respecto a 2008 pero un aumento del 3,6% respecto a 2004.

Tabla 8.b

Evolución del empleo por comarca. 2004-2016
Datos absolutos, % verticales y variación del empleo en %

Comarca	2004		2008		2012		2016		2004/ 2008	2008/ 2012	2012/ 2016
	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	Abs.	%ver.	% variación	% variación	% variación
TOTAL	837.752	100	901.801	100	814.455	100	841.860	100	7,6	-9,7	3,4
Gasteiz	112.886	13,5	122.007	13,5	111.241	13,7	120.512	14,3	8,1	-8,8	8,3
Ayala	20.292	2,4	20.064	2,2	17.560	2,2	16.720	2,0	-1,1	-12,5	-4,8
Margen Derecha	72.834	8,7	80.498	8,9	78.792	9,7	80.447	9,6	10,5	-2,1	2,1
Bilbao	149.028	17,8	161.895	18,0	143.886	17,7	148.410	17,6	8,6	-11,1	3,1
Margen Izquierda	114.744	13,7	131.319	14,6	111.519	13,7	114.486	13,6	14,4	-15,1	2,7
Bizkaia Costa	32.690	3,9	36.223	4,0	33.439	4,1	33.879	4,0	10,8	-7,7	1,3
Duranguesado	48.106	5,7	50.782	5,6	48.011	5,9	47.535	5,6	5,6	-5,5	-1,0
Donostialdea	186.593	22,3	199.910	22,2	180.384	22,1	193.691	23,0	7,1	-9,8	7,4
Tolosa-Goierri	43.902	5,2	46.279	5,1	41.931	5,1	41.554	4,9	5,4	-9,4	-0,9
Alto Deba	34.574	4,1	31.095	3,4	28.468	3,5	25.556	3,0	-10,1	-8,4	-10,2
Bajo Deba	22.104	2,6	21.728	2,4	19.224	2,4	19.072	2,3	-1,7	-11,5	-0,8

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Resulta llamativo comprobar que el empleo cae en cinco de las once comarcas CMT entre 2012 y 2016. Las pérdidas de empleo son sin embargo cuantitativamente moderadas, con unas pérdidas totales de -4.758 empleos en este cuatrienio.

La principal caída, con un 61,2% de los empleos netos perdidos, corresponde al Alto Deba, por 17,7% en la comarca alavesa de Ayala, 10% en el Duranguesado y 11,1% en Tolosa-Goierri y Bajo Deba. En términos relativos, la pérdida de empleo entre 2012 y 2016 es muy elevada en el Alto Deba, con una reducción de -10,2% en el empleo. La caída también es relevante en Ayala, con un -4,8%. Se sitúa entre -0,8 y -1,0% en Duranguesado, Tolosa-Goierri y Bajo Deba.

En la perspectiva de 2004, la comarca del Duranguesado se beneficia de una pérdida de empleo mucho menos intensa que en otras comarcas vascas entre 2008 y 2012 y mantiene un empleo cercano en 2016 al de 2004, con una caída de apenas -1,2%. Respecto a 2008, el empleo resulta inferior en -6,4% en 2016. En Tolosa-Goierri, por su parte, el empleo de 2016 es significativamente inferior tanto al de 2004 (-5,3%) como al de 2008 (-10,2%).

En el resto de comarcas (Bajo Deba, Alto Deba y Ayala), el empleo de 2016 resulta inferior es más de -10% tanto si la comparación se realiza con el año 2008 como si la referencia comparativa es la del año 2004. El rasgo determinante de estas tres comarcas es que en ellas la línea de caída del empleo se mantiene de forma continuada desde el año 2004.



2. UNA DINÁMICA DE EMPLEO FAVORABLE EN 2016

2.1. Un sistema productivo con dinámica de empleo creciente (aunque con tendencias muy diferenciadas según las ramas)

En 2016 se consolida la tendencia observada en años anteriores a una creciente dinámica de altas y/o bajas en el mercado de trabajo de la CAE. Partiendo de un 16,5% de establecimientos con dinámica de empleo en 1996, la proporción pasa a 20,4% en el año 2000 y a 21,5% en 2004. Tras mantenerse en cifras similares en 2008 (21,2%), el año 2012 supone un sustancial incremento, con un nivel del 24,3%. La dinámica alcista se confirma en 2016, con un 26,6% en este último año.

Tabla 9

Establecimientos con dinámica de empleo (altas y/o bajas) en el último año por sector y rama de actividad. 2004-2016
(% sobre el total de establecimientos)

Sector y rama de actividad	2004	2008	2012	2016
TOTAL	21,5	21,2	24,3	26,6
Sector de actividad				
Industria	42,2	39,5	36,2	38,5
Construcción	21,5	20,6	24,4	19,3
Servicios	19,1	19,4	23,0	26,4
Rama de actividad				
Ind. Energía y similares	60,5	36,1	35,7	48,1
Ind. Metálica	47,4	46,1	45,0	43,3
Ind. Manufacturera	34,6	33,0	28,2	30,7
Construcción	21,5	20,6	24,4	19,3
Comercio, hostelería y reparaciones	20,4	20,4	25,7	32,2
Transportes y comunicaciones	13,3	18,4	17,7	23,7
Servicios comerciales	16,8	14,6	19,4	19,7
Educación, Sanidad, Ser.sociales	26,2	26,0	28,8	26,6
Otros Servicios	19,3	24,5	20,1	22,6

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

El análisis por ramas revela, sin embargo, que la imagen señalada no es extensible a las distintas ramas de la economía vasca. En realidad, la creciente dinámica de empleo sólo se observa en las ramas de comercio, hostelería y reparaciones, con un aumento continuado de los establecimientos con dinámica, del 20,4 al 32,2% entre 2008 y 2016. En la industria energética y transportes y comunicaciones, el incremento del periodo (del 36,1 al 48,1% y del 18,4 al 23,7%, respectivamente, se centra en los años 2012-2016, con una ligera caída del porcentaje de establecimientos afectados entre 2008 y 2012). Al contrario, el aumento del 14,6 al 19,7% en los servicios comerciales se centra en el periodo 2008-2012, con un práctico estancamiento entre 2012 y 2016.

En la industria manufacturera y en Otros servicios, entre 2012 y 2016 aumenta el porcentaje de establecimientos con dinámica de empleo (del 28,2 al 30,7% y del 20,1 al 22,6%) pero la caída

observada entre 2008 y 2012 hace que se reduzca el indicador de 2016 respecto a 2008, con un 33% en la industria manufacturera y un 24,5% en Otros servicios en aquellos años.

El mismo sentido de caída de la dinámica de empleo en 2016 respecto a 2008 se observa en la construcción aunque en este caso por el efecto caída del periodo 2012-2016. Así, en este caso, la proporción de establecimientos con dinámica de empleo pasa del 20,6 al 24,4% entre 2008 y 2012 para caer al 19,3% en 2016. Aunque resulta algo mayor el dinamismo en 2016 que en 2008, en las ramas de educación, sanidad y servicios sociales se observa una dinámica cercana. Así, el porcentaje de establecimientos con dinámica aumenta de 26 a 28,8% entre 2008 y 2012 para caer al 26,6% en 2016.

En la industria metálica, el dinamismo se reduce levemente pero de forma continuada desde 2004. Así, el 47,4% de centros con dinámica de empleo en 2004 se va reduciendo progresivamente hasta quedar en un 43,3% en 2016.

2.2.A pesar de la línea ascendente del impacto de las bajas, se imponen las altas, con una significativa reducción de las tasas de rotación. El saldo positivo del empleo se perfila como rasgo principal.

Uno de los rasgos llamativos del mercado de trabajo posterior a la crisis de 2008, relacionado con su mayor dinamismo, es el peso creciente de las bajas en la gestión del empleo de los establecimientos, medido en términos de la proporción que representan las bajas contabilizadas en el año en el empleo existente en octubre de cada año. La proporción señalada era del 25,2% en 2004 y aumentaba ya hasta el 31,2% en 2008. Aunque a ritmos más moderados, el incremento se mantiene a partir de 2008, con un 33,4% en 2012 y un 36,2% en 2016.

De nuevo vuelven a resultar decisivas las diferencias por sectores y ramas. En este sentido, se comprueba un máximo incremento del impacto de las bajas en el periodo 2004-2016 en algunas ramas de servicios. Así, el incremento del impacto relativo de las bajas sobre el empleo aumenta en este periodo en 15 o más puntos porcentuales en comercio, hostelería y reparaciones (15,7 puntos, de 17,8 a 33,4% entre 2004 y 2016), Otros servicios (20 puntos, de 40,5 a 60,5%), servicios comerciales (22,6 puntos, de 22,3 a 44,9%) y transportes y comunicaciones (34,5 puntos porcentuales, de 13,9 a 48,4%). Mientras en las ramas de comercio, hostelería y reparaciones y de transportes y comunicaciones, el crecimiento de la proporción es continuo entre 2004 y 2016 (aunque más decisivo en estas últimas ramas en el periodo 2012-2016), los niveles máximos para la proporción analizada corresponde al año 2008 en Otros servicios (146,5%) y a 2012 en los servicios comerciales (51,2%).

En el caso de la industria energética, la línea de aumento se centra en el periodo 2008-2012, con un incremento de cifras de 11-12% en 2004/2008 a 25,8% en 2012, con posterior caída a un 17,3% en 2016, 5,4 puntos porcentuales por encima sin embargo del 11,9% de 2004.



En las demás ramas analizadas en el CMT, el peso de las bajas es en realidad inferior en 2016 al observado en 2004 y, con la excepción de la industria metálica, en 2008.

Estas diferencias son pequeñas, de apenas un punto porcentual, en la industria metálica y la manufacturera (13,2% en 2016 por 14,3% en 2004 y 12,1% en 2008 en la industria metálica; 15,1% en 2016 en la manufacturera por 16,1% en 2004 y 17,2% en 2008). Se acercan o superan, sin embargo, los 10 puntos porcentuales en otras ramas. Así, en la construcción, el 15,3% de 2016 es inferior a las cifras de 25 a 28,9% del periodo 2004-2012. En la misma línea, en educación, sanidad y servicios sociales, el 52,2% de 2016 es inferior al 62,7% de 2004 y el 61,4% de 2008. Supera no obstante el 44,3% que se registró en 2012.

Tabla 10

Peso de las bajas en el empleo en el último año por sector y rama de actividad. 2004-2016
(% sobre el empleo existente el 31 octubre de cada año)

Sector y rama de actividad	2004	2008	2012	2016
TOTAL	25,2	31,2	33,4	36,2
Sector de actividad				
Industria	14,6	13,3	15,8	14,1
Construcción	25,6	25,0	28,9	15,3
Servicios	30,2	38,8	39,8	44,6
Rama de actividad				
Ind. Energía y similares	11,9	11,2	25,8	17,3
Ind. Metálica	14,3	12,1	12,0	13,2
Ind. Manufacturera	16,1	17,2	21,9	15,1
Construcción	25,6	25,0	28,9	15,3
Comercio, hostelería y reparaciones	17,8	18,6	31,6	33,4
Transportes y comunicaciones	13,9	14,5	21,3	48,4
Servicios comerciales	22,3	22,6	51,2	44,9
Educación, Sanidad, Ser.sociales	62,7	61,4	44,3	52,2
Otros Servicios	40,5	146,5	44,8	60,5

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

A pesar de su relevancia, el peso creciente de las bajas en la gestión del empleo de los establecimientos viene acompañado, entre 2012 y 2016, por una línea paralela de incremento de las altas que, de hecho, resulta más importante. De esta forma el saldo neto anual entre altas y bajas, medido en términos de la proporción que representa ese saldo en el empleo existente en octubre de cada año muestra una evolución especialmente positiva. Tras la caída de -3,2% del año 2012, el saldo neto favorable aumenta al 6,5% en 2016, una cifra que resulta muy superior tanto al 1,6% de 2004 como al 1,4% de 2008.

En este caso, la línea positiva del saldo anual entre altas y bajas resulta prácticamente generalizada. Alcanza en 2016 un máximo del 12,3% en Otros servicios, con un 8,1% en las ramas de comercio, hostelería y reparaciones. El saldo positivo anual se sitúa entre el 6,3 y el 6,7% en la industria

metálica, la construcción, y las ramas de educación, sanidad y servicios sociales. Aunque menor, este saldo neto positivo entre altas y bajas sigue siendo importante, con cifras entre el 4 y el 4,9% en la industria manufacturera, transportes y comunicaciones y servicios comerciales. La única excepción corresponde a la industria energética, con una estabilización en el saldo anual (-0,1%).

Salvo en la industria energética, con una evolución algo más favorable en 2004 y 2008 en términos de saldo neto anual de empleo, en las demás ramas las perspectivas que refleja este indicador revelan una situación comparativamente muy favorable para el crecimiento del empleo desde 2004. Sólo el saldo de 6% de educación, sanidad y servicios sociales en 2008 resultaba comparable a las cifras observadas en 2016.

Tabla 11.a

Saldo neto de altas y bajas en el empleo en el último año por sector y rama de actividad. 2004-2016
(% sobre el empleo existente el 31 octubre de cada año)

Sector y rama de actividad	2004	2008	2012	2016
TOTAL	1,6	1,4	-3,2	6,5
Sector de actividad				
Industria	0,9	0,4	-2,7	5,1
Construcción	-0,1	-0,8	-9,9	6,3
Servicios	2,1	2,2	-2,6	6,9
Rama de actividad				
Ind. Energía y similares	0,4	0,9	-5,8	-0,1
Ind. Metálica	0,9	1,0	-2,7	6,4
Ind. Manufacturera	1,1	-1,4	-1,6	4,0
Construcción	-0,1	-0,8	-9,9	6,3
Comercio, hostelería y reparaciones	3,1	1,1	0,8	8,1
Transportes y comunicaciones	0,4	1,7	-3,4	4,5
Servicios comerciales	2,2	2,6	-12,3	4,9
Educación, Sanidad, Ser.sociales	0,4	6,0	2,7	6,7
Otros Servicios	4,5	-4,4	-0,2	12,3

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Los datos por categoría profesional muestran que el saldo entre altas y bajas beneficia de forma llamativa a los colectivos de la parte media y baja de la escala laboral en 2016.

El mayor crecimiento corresponde, de hecho al personal con trabajo no cualificado, con un saldo neto equivalente al 12% del empleo existente a 31 de octubre de 2016. El saldo se sitúa en el 6,9% en el personal administrativo y en el 6,6% en el personal con trabajo cualificado no administrativo.

Ya por debajo de la media, el saldo es equivalente al 4,4% del personal empleado a finales de octubre de 2016 en el caso del personal técnico, por encima del 3,6% correspondiente al personal directivo y del 2,8% del personal con categoría de mando intermedio.

Con anterioridad a 2016, los elevados saldos positivos entre altas y bajas de algunas categorías profesionales eran prácticamente desconocidos. Sólo se observa un nivel superior al 5%, con un 5,9% en 2004, entre el personal adscrito a trabajos no cualificados.



Tabla 11.b

Saldo neto de altas y bajas en el empleo en el último año por categoría profesional. 2004-2016
(% sobre el empleo existente el 31 octubre de cada año)

Tipo de personal según categoría profesional	2004	2008	2012	2016
TOTAL	1,6	1,4	-3,2	6,5
Directivo	-0,6	0,3	-0,2	3,6
Técnico	2,3	2,8	0,5	4,4
Mando intermedio	-0,9	1,7	-1,4	2,8
Administrativo	2,3	2,9	-0,9	6,9
Tr.Cualificado	0,7	0,6	-7,1	6,6
Tr.No cualificado	5,9	2,3	-2,4	12,0

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Otro aspecto favorable del periodo 2012-2016 es la caída de la tasa de rotación (o proporción que representan las bajas correspondientes a altas del último año respecto a al total de altas anuales). La reducción de la tasa de rotación supone, por tanto, una mayor consolidación de las altas dentro del sistema productivo.

Respecto a esta cuestión, la tabla 12.a muestra la importante caída de la tasa de rotación: de cifras de 65,9% y 64,9% de 2008 y 2012 al 59,2% de 2016, una proporción que también resulta inferior al 60,2% de 2004.

Tabla 12.a

Tasa de rotación por sector y rama de actividad. 2004-2016
(% que representan las bajas correspondientes a altas anuales sobre las altas anuales)

Sector y rama de actividad	2004	2008	2012	2016
TOTAL	60,2	65,9	64,9	59,2
Sector de actividad				
Industria	43,6	45,7	62,2	40,5
Construcción	49,6	60,3	75,5	36,8
Servicios	65,2	69,0	64,5	62,1
Rama de actividad				
Ind. Energía y similares	32,6	49,2	59,5	49,9
Ind. Metálica	45,0	38,9	53,2	35,0
Ind. Manufacturera	43,4	59,9	73,9	51,4
Construcción	49,6	60,3	75,5	36,8
Comercio, hostelería y reparaciones	51,6	63,2	63,1	57,2
Transportes y comunicaciones	49,3	57,0	56,2	71,9
Servicios comerciales	52,1	45,5	67,0	62,8
Educación, Sanidad, Ser.sociales	79,8	65,9	69,0	59,5
Otros Servicios	65,7	91,3	50,4	71,4

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

En este caso, sin embargo, se observan importantes diferencias en función de la rama de actividad. Por una parte, la caída de las tasas de rotación, tanto respecto a 2004 como a 2008, se limita a la

industria metálica, la construcción y las ramas de educación, sanidad y servicios sociales. En estos casos, la tasa de rotación de 2016 alcanza mínimos desde 2004 (35% en la industria metálica, 36,8% en la construcción y 59,5% en educación, sanidad y servicios sociales, ámbito este último que no caía por debajo del 65,9% entre 2004 y 2012).

En la industria manufacturera, las ramas de comercio, hostelería y reparaciones y Otros servicios, la tasa de rotación (situada, respectivamente, en 51,4%, 57,2% y 71,4%) cae respecto a 2008 pero no a 2004. La tasa en Otros servicios remonta significativamente además entre 2012 y 2016 (de un mínimo del 50,4% en 2012 al 71,4% de 2016).

La tasa de rotación aumenta incluso en 2016, tanto respecto a 2004 como 2008, en el caso de la industria energética, transportes y comunicaciones y servicios comerciales. Mientras en la industria energética y en los servicios comerciales se observa sin embargo una caída en 2016 respecto a los máximos alcanzados en 2012 (de 59,5 a 49,9% y de 67 a 62,8%, respectivamente, entre 2012 y 2016), el 71,9% de transportes y comunicaciones representa en 2016 un máximo para el periodo posterior a 2004.

La tabla 12.b muestra las tasas de rotación por categoría profesional. Revela una muy significativa caída de estas tasas, tanto respecto a 2004 como a 2008, en la población directiva y técnica. El 10,1% y el 43,9% de 2016 representan en este sentido el nivel mínimo desde 2004 en estas dos categorías. Aunque lejos del 25,8% de 2012, el 34,4% de 2016 resulta, por su parte, el segundo registro más bajo desde 2004 en el caso del personal con categoría de mando intermedio. A pesar de superar el 56,6% de 2004, entre el personal con trabajos no cualificados el 58,9% de 2016 refleja también una notable línea de caída respecto al 80% observado en 2008.

En fuerte contraste, las tasas de rotación del personal administrativo y con trabajo cualificado superan en 2016 los niveles de 2004 y 2008. Apenas varían en línea positiva, además, respecto a los máximos de 2012. La caída de la tasa de rotación entre 2012 y 2016 es de 58,5 a 56,4% en el personal administrativo y de apenas 67,9 a 67,2% en el personal con trabajo cualificado.

Tabla 12.b

Tasa de rotación por categoría profesional. 2004-2016
(% que representan las bajas correspondientes a Altas del Periodo sobre las altas del periodo)

Tipo de personal según categoría profesional	2004	2008	2012	2016
TOTAL	60,2	65,9	64,9	59,2
Directivo	35,8	17,4	19,6	10,1
Técnico	74,4	66,0	48,4	43,9
Mando intermedio	36,2	25,8	36,6	34,4
Administrativo	52,0	39,4	58,5	56,4
Tr.Cualificado	56,2	58,8	67,9	67,2
Tr.No cualificado	56,6	80,0	71,5	58,9

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico



2.3. Predomina la contratación temporal pero se reduce ligeramente su impacto, en especial entre el personal directivo y de mando intermedio

Aunque sigue siendo determinante la orientación a la contratación temporal, los datos relativos a la dinámica de empleo muestran una cierta flexibilización del recurso masivo a esta forma de contratación. Este cambio puede percibirse en dos aspectos relevantes.

Por una parte, se detecta un muy superior impacto del proceso de conversión de empleos temporales a indefinidos entre 2012 y 2016. De esta forma, aumenta de forma llamativa en 2016 el peso relativo de los empleos temporales convertidos en indefinidos durante el último año. Respecto al total de empleos indefinidos, los procedentes de la conversión de empleos temporales pasan así de un 2,4% en 2012 a 8,1% en 2016, un nivel que también supera claramente el 3,4% de 2008 y el 4,3% de 2004.

Por otra parte, aunque la contratación temporal sigue resultando muy mayoritaria, se constata igualmente entre 2012 y 2016 el descenso del porcentaje que representa esta forma de contratación en la dinámica de altas del último año en los establecimientos. Así, después de aumentar de forma continuada de un 87,6% en 2004 a 91,3% en 2012, la proporción se reduce al 82% en 2016.

Las caídas más intensas del periodo 2012-2016 corresponden al personal directivo (31,2 a 6,8%) y al personal con puesto de mando intermedio (de 60,7 a 39,4%). Se trata en ambos casos de las cifras mínimas desde 2004, mostrando además un predominio muy claro de la contratación indefinida en estos casos.

Aunque el peso de la contratación temporal predomina fuera del ámbito directivo o del personal con mando intermedio, en todas las categorías 2016 marca el nivel más bajo de esta forma de contratación desde 2004. En el personal técnico, administrativo o trabajador cualificado/no cualificado, el peso de la contratación temporal varía entre el 76,7 y el 86,1% en 2016. El peso de esta forma de contratación se reduce sin embargo en estas categorías entre -8,4 y -9,5 puntos entre 2012 y 2016. La única excepción corresponde al personal técnico, con una caída de -4,8 puntos (de 85,9 a 81,1%).

Tabla 13

Peso de la contratación temporal en las altas del periodo por categoría profesional (En %)

Tipo de personal según categoría profesional	2004	2008	2012	2016
TOTAL	87,6	88,1	91,3	82,0
Directivo	36,8	30,6	31,2	6,8
Técnico	91,4	86,2	85,9	81,1
Mando intermedio	58,7	54,0	60,7	39,4
Administrativo	79,8	81,3	86,2	76,7
Tr.Cualificado	86,4	84,7	92,9	84,0
Tr.No cualificado	89,7	95,0	94,5	86,1

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

3. ALGUNAS TENDENCIAS ESTRUCTURALES RELEVANTES

3.1. Se incrementa el peso relativo del empleo de duración inferior a las 30 horas

Al considerar algunas modalidades específicas de empleo, se observa un reforzamiento de algunas tendencias históricas en la conformación estructural del sistema productivo de la CAE. Una de estas tendencias es la continuidad que se observa en la creciente importancia relativa del empleo a tiempo parcial, definido en el caso del CMT-Demanda en términos de empleo de duración laboral igual o inferior a las 30 horas semanales (sin tener en cuenta situaciones concretas como, por ejemplo, la existencia de expedientes de regulación de empleo).

Situado en el año 2000 en el 8,2% de los empleos totales, el peso del trabajo a tiempo parcial aumenta al 10,5% en 2004, al 12,1% en 2008 y a un 14,3% en 2012. El periodo 2012-2016 supone un fuerte repunte de esta modalidad de jornada, con un 19,3%. El crecimiento porcentual cuatrienal que se observa entre 2012 y 2016 es el mayor observado desde el año 2000.

La tendencia ascendente de esta modalidad de empleo resulta muy llamativa en el sector terciario, aumentando en este caso del 15,9% de 2008 al 18,3% de 2012 y al 24,5% de 2016, con un incremento de 8,6 puntos porcentuales entre 2008 y 2016.

En este periodo 2008-2016, el mayor incremento porcentual, con cifras algo superiores a los 10 puntos, corresponde a las ramas de comercio, hostelería y reparaciones y a la de educación, sanidad y servicios sociales. En el primer caso, partiendo de un 15,9% en 2004 y 2008, el aumento de esta modalidad de jornada es progresivo, pasando a 20,3% en 2012 y 26,2% en 2016. Diferente es la situación de las ramas de educación, sanidad y servicios sociales, con un incremento centrado en el periodo 2012-2016. De esta forma, la jornada a tiempo parcial aumentaba en estas ramas de un 17,9% en 2004 a 19,3% en 2008 pero se reducía ligeramente hasta el 19% en 2012. Sin embargo, en 2016 muestra un crecimiento comparativamente muy elevado para alcanzar un 29,4%, el nivel más elevado por ramas de actividad en este año.

En las demás ramas de servicios, el incremento del peso del trabajo a tiempo parcial considerado aumenta en el periodo 2008-2016 entre 3,8 y 6,7 puntos porcentuales. Esto lleva a situar la proporción de este tipo de empleo en un 25,7% en Otros servicios, una cifra que supera el 21,9% de 2008 pero que resulta muy cercana al 24,6% que alcanzaba en 2004. También se supera el 20% de empleo de duración igual o inferior a las 30 horas en los servicios comerciales, con un 21,5% en 2016, en este caso en línea creciente continua desde el 12,9% de 2004 y el 14,8% de 2008. Lo mismo ocurre con las ramas de transportes y comunicaciones, aunque con un impacto mucho menor de este tipo de jornada que pasa de un 5,5%-6% en 2004 y 2008 a un 11,1% en 2016.

La proporción de empleo de duración igual o inferior a las 30 horas es mucho menor en las ramas industriales y en la construcción. El mínimo, con un 4,5%, corresponde en 2016 a la industria metálica, con cifras de 7,4-7,5% en la industria energética y la manufacturera. La construcción se



sitúa en un 6% aunque es la rama no de servicios que más ve crecer el tiempo parcial entre 2008 y 2016, con un 3,4% en 2008. De hecho, fuera de los servicios, es el único ámbito de incremento continuado de este tipo de jornada desde 2004. En las ramas industriales se observan vaivenes e incluso caídas recientes del peso de la jornada reducida considerada. Así, entre 2012 y 2016, la proporción de la jornada analizada cae entre 2012 y 2016 de un 4,7 a un 4,5% en la industria metálica y, de manera más significativa, de un 9,4 a un 7,4% en la industria energética.

Tabla 14

Peso del empleo a tiempo parcial (<=30 horas) por sector y rama de actividad
(En % del empleo total)

Sector y rama de actividad	2004	2008	2012	2016
TOTAL	10,5	12,1	14,3	19,3
Sector de actividad				
Industria	3,1	5,3	5,7	5,5
Construcción	2,3	3,4	4,9	6,0
Servicios	15,3	15,9	18,3	24,5
Rama de actividad				
Ind. Energía y similares	2,7	5,2	9,4	7,4
Ind. Metálica	3,0	4,6	4,7	4,5
Ind. Manufacturera	3,5	7,2	6,9	7,5
Construcción	2,3	3,4	4,9	6,0
Comercio, hostelería y reparaciones	15,9	15,9	20,3	26,2
Transportes y comunicaciones	5,5	6,0	7,3	11,1
Servicios comerciales	12,9	14,8	17,7	21,5
Educación, Sanidad, Ser.sociales	17,9	19,3	19,0	29,4
Otros Servicios	24,6	21,9	23,2	25,7

Fuente: CMT-Demanda 2004 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Además de los procesos de reducción de jornada, el CMT-Demanda analiza otros elementos que contribuyen a reducir la jornada de trabajo, con referencia especial a las modalidades de reducción que se vinculan a expedientes de regulación de empleo (ERE). El proceso de recuperación de la economía se ha traducido, en este caso, en una notable mejoría, con una caída de la proporción de empleos afectados del 4,1% de 2012 al 1,7% de 2016.

La caída señalada es generalizada pero es particularmente llamativa en la industria, donde el indicador pasa del 10,2% de 2012 al 3,3% de 2016, aunque también es relevante en la construcción (de 4,2 a 0,8%). La reducción es del 2,1 al 1,3% en los servicios.

En las ramas más afectadas, con un impacto superior al 5% en 2012, la línea descendente de los ERE es particularmente llamativa en la industria metálica, con un descenso del 12,8 al 3,9% entre 2012 y 2016. La caída es igualmente importante en la industria manufacturera, del 6 al 2,3%. Junto a la industria energética, con un 2% en 2016, son las tres ramas en llegar o superar el 2% en 2016 en este indicador.

3.2. Sigue creciendo la participación de la mujer en el empleo, aunque no de forma generalizada

Entre 2008 y 2012 se consolida el proceso de incremento del papel de la mujer en el empleo productivo de la CAE. Situada en el 32,8% en 1996, la proporción de empleos ocupados por la población femenina aumenta de forma continuada hasta alcanzar el 45% en 2016. Tras el periodo 2008-2012, en el que se ralentiza algo el incremento (1,7 puntos porcentuales, del 40,7% de 2008 al 42,4% de 2016), el periodo 2012-2016 relanza el proceso, con un incremento de 2,6 puntos porcentuales hasta el 45% de 2016 (sólo ligeramente por debajo de los aumentos de 2,9 puntos de los dos periodos de mayor crecimiento del peso relativo del empleo femenino, los relativos a los años 1996-2000 y 2004-2008).

El avance señalado se observa en los distintos sectores de la economía, resultando sin embargo más nítido en los servicios. En este sector se profundiza en 2016 el cambio cualitativo que se traduce desde 2004 en un peso dominante de la mujer en el empleo sectorial. La proporción de empleo femenino en los servicios alcanza un 55,1% en 2012, casi diez puntos porcentuales por encima del 45,4% de 1996.

En los demás sectores, los incrementos observados desde 1996 no permiten superar niveles todavía muy minoritarios de presencia femenina en el empleo (11,9% en la construcción y 20,5% en la industria). En este caso, sin embargo, llama la atención una tendencia al estancamiento del avance que había caracterizado el periodo 1996-2012. De esta forma, los registros de 2016 reflejan en lo esencial un mantenimiento de los niveles respecto a 2012, con una muy ligera caída incluso respecto al 12% de la construcción en ese año.

Tabla 15

Peso relativo del empleo femenino por sector de actividad. 1996-2016

(En % del empleo total)

Sector	1996	2000	2004	2008	2012	2016
TOTAL	32,8	35,7	37,8	40,7	42,4	45,0
Industria	14,9	17,3	18,6	19,9	20,5	20,5
Construcción	6,0	7,7	8,4	11,6	12,0	11,9
Servicios	45,4	48,3	51,3	52,9	53,3	55,1

Fuente: CMT-Demanda 1996 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

El análisis por ramas de actividad muestra igualmente una línea en general favorable, en especial con lo observado entre 2008 y 2012. En ese periodo, la imagen de avance sectorial del empleo femenino resultaba en gran medida la resultante de efectos de estructura en la distribución del empleo. Así, el análisis evolutivo del peso del empleo femenino por ramas mostraba que el avance del periodo sólo mostraba incrementos significativos en la industria manufacturera (+2,5 puntos) y las ramas de comercio, hostelería y reparaciones (+1,2 puntos).

Entre 2012 y 2016, el avance del empleo femenino afecta a más ramas de actividad. El incremento mayor corresponde a transportes y comunicaciones, con un aumento de 4,1 puntos porcentuales que



lleva el peso de la mujer en esta rama al 26,5%, retomando con ello la línea de recuperación tras las caídas del 28 al 15,8% en el periodo 1996-2000 y del 24,2 al 22,4% de 2008-2012.

El aumento de la participación femenina se sitúa en 2,9 puntos porcentuales en educación, sanidad y servicios sociales, con un aumento de 69,6% a 72,5% entre 2008 y 2016. El incremento es de 1,5 a 1,9 puntos en la industria manufacturera y en la energética. Aunque 2016 marca el nivel más elevado de participación femenina, ésta no pasa del 30,5 y 20,3% en 2016, para cada uno de los dos tipos de industria considerados.

En los servicios comerciales, el crecimiento es mucho menor, con un aumento de la participación femenina del 49,2 al 49,9% entre 2012 y 2016. El incremento es sin embargo cualitativamente relevante en la medida en que supone acercarse a una distribución equitativa del empleo.

En construcción y las ramas de comercio, hostelería y reparaciones, la proporción de empleo femenino tiende a la estabilidad. En estas últimas ramas, el 51,9% de 2016, además de consolidar un mayor peso femenino en el empleo, supone en cualquier caso el nivel más elevado desde 1996. Lo mismo sucede en los servicios comerciales, con un 49,9% en 2016 que también significa el nivel más alto desde 1996, por encima del 49,2% de 2008 y 2012.

En la industria metálica, el peso del empleo femenino cae entre 2012 y 2016 y queda en un 16,4%, por debajo del 17,5% de 2008 y 2012. La línea más negativa corresponde a los Otros servicios, con una caída continuada desde el 61,4% de 2008 al 58,1% de 2016, una cifra incluso inferior al 59,1% de 2004. Se trata sin embargo de una rama de claro predominio del empleo femenino, con proporciones todavía muy superiores a los niveles de 51,8-52,7% de 1996 y 2000.

Tabla 16

Peso relativo del empleo femenino por rama de actividad. 1996-2016

(En % del empleo total)

Rama de actividad	1996	2000	2004	2008	2012	2016
TOTAL	32,8	35,7	37,8	40,7	42,4	45,0
Ind. Energía y similares	11,8	13,3	17,8	19,2	18,5	20,3
Ind. Metálica	12,6	14,5	15,7	17,5	17,5	16,4
Ind. Manufacturera	21,1	25,3	25,4	26,6	29,1	30,5
Construcción	6,0	7,7	8,4	11,6	12,0	11,9
Comercio, hostelería y reparaciones	39,4	45,0	50,8	50,4	51,6	51,9
Transportes y comunicaciones	28,0	15,8	20,7	24,2	22,4	26,5
Servicios comerciales	37,8	45,2	45,2	49,2	49,2	49,9
Educación, Sanidad, Ser.sociales	66,2	68,1	69,7	70,4	69,6	72,5
Otros Servicios	51,8	52,7	59,1	61,4	60,9	58,1

Fuente: CMT-Demanda 1996 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Aunque el peso creciente del empleo femenino se confirma en general entre 2012 y 2016, al considerar en la tabla 16 la dinámica por categoría profesional, es preciso introducir igualmente algunos matices.

Tabla 17
Peso relativo del empleo femenino por categoría profesional. 1996-2016
 (En % del empleo total)

Tipo de personal según categoría profesional	1996	2000	2004	2008	2012	2016
TOTAL	32,8	35,7	37,8	40,7	42,4	45,0
Directivo	31,0	30,6	30,2	28,8	32,6	30,3
Técnico	40,7	47,4	47,8	49,4	50,0	51,5
Mando intermedio	15,7	15,6	21,8	25,2	30,4	30,9
Administrativo	63,8	68,1	71,5	76,5	72,4	71,5
Tr.Cualificado	24,0	26,4	30,8	33,2	33,4	38,1
Tr.No cualificado	30,5	34,9	34,8	42,1	48,1	47,9

Fuente: CMT-Demanda 1996 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Por una parte, en el periodo señalado, la tendencia expansiva del peso relativo del empleo femenino sigue observándose en categorías profesionales cualificadas (técnicos, mandos intermedios y personal trabajador cualificado). En el caso del colectivo técnico, el año 2016 muestra por primera vez un peso dominante de la mujer en la distribución del empleo por sexos. De esta forma, tras situarse entre un 49,4 y un 50% en 2008 y 2012, la proporción de mujeres en el colectivo técnico llega al 51,5% en 2016.

En el colectivo de mandos intermedios, en el caso de la población femenina, el avance de niveles de apenas superiores al 15% en 1996 y 2000 a un 30,4% en 2012 resulta mucho más moderado con posterioridad, con apenas un ligero avance hasta el 30,9% de 2016. El mayor avance de la mujer entre 2012-2016 se observa entre el personal cualificado, con un máximo del 38,1% en 2016 que rompe con la tendencia a la estabilización en torno a cifras de 33,2-33,4% que se observaba entre 2008 y 2012. En estas dos categorías profesionales, el desequilibrio en perjuicio de la mujer sigue resultando, en cualquier caso, relevante.

Todo lo contrario ocurre en lo relativo al personal administrativo, con un 71,5% de mujeres ocupadas en 2016. Se mantiene, sin embargo, la progresiva caída de participación femenina en esta categoría profesional desde el máximo del 76,5% registrado en 2008. A pesar de ello, el registro de 2016 sigue por encima del mínimo del 63,8% de 1996

En el personal trabajador no cualificado se reduce ligeramente en 2016 el peso de la población femenina, con un 47,9% que resulta dos décimas inferior al 48,1% de 2012. La cifra de 2016, además de acercarse al equilibrio en la distribución del empleo, se aleja en cualquier caso de los niveles inferiores al 35% que se registraban entre 1996 y 2004.

El mayor problema de desigualdad por género se observa en lo relativo a la población directiva. En este caso se venía observado una ligera pero continua caída, entre 1996 y 2008 del peso de la mujer



en el empleo (de 31% en 1996 a 28,8% en 2008). Sin embargo, entre 2008 y 2012 se mostraba por primera vez al alza el peso de la población femenina entre el personal directivo (de 28,8 a 32,6%). Esta tendencia se rompe en 2016, con un 30,3% que sólo supera claramente el mínimo del 28,8% de 2008. Junto al colectivo de mandos intermedios, se trata de las dos únicas categorías profesionales en las que la mujer representa menos de un tercio de la población empleada en 2016.

Por su parte, y a diferencia de lo observado entre 2008 y 2012, la evolución por tipo de establecimiento muestra en todos los casos un incremento de la participación femenina en el empleo en 2016. El crecimiento mayor se observa en el ámbito de los establecimientos de la economía social, y tipologías cercanas. En este caso, la línea de incremento continuado del peso de la mujer se traduce por primera vez en un peso dominante de la población femenina en 2016, con un 52,1% del empleo. La misma línea se observa en la empresa privada aunque en este caso el máximo de participación, en 2016, aún queda lejos de una completa situación de equilibrio. Sin embargo, por primera vez se supera el nivel del 40% de participación en 2016, con un 42% del empleo total en los establecimientos correspondientes a personas físicas y sociedades privadas.

Además, después de la reducción del peso del empleo femenino en el sector público entre 2004 y 2012, con una caída de participación del 67,8 al 66%, el papel dominante de la mujer en este ámbito sectorial vuelve a reafirmarse con un aumento significativo hasta el 71,6%. Se trata de la proporción de participación femenina más elevada desde 1996.

Tabla 18

Peso relativo del empleo femenino por tipo de establecimiento. 1996-2016
(En % del empleo total)

Tipo de establecimiento	1996	2000	2004	2008	2012	2016
TOTAL	32,8	35,7	37,8	40,7	42,4	45,0
Admón.y sociedades del sector público	62,4	65,5	67,8	67,6	66,0	71,6
Economía social y otras	30,8	33,6	37,7	39,6	43,1	52,1
Personas físicas/ Sociedades privadas	28,9	32,1	34,5	37,8	39,5	42,0

Fuente: CMT-Demanda 1996 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

3.3. Se mantiene, aunque más atenuada, la caída de la presencia de población joven en el empleo

Después de la aceleración observada entre 2008 y 2012, entre 2012 y 2016 se modera la tendencia a la reducción de la participación de la población más joven en el sistema productivo. Sin embargo, y a pesar de la inmigración, la dinámica se mantiene. De esta forma, la presencia de población menor de 35 años en el empleo total, que ya había caído entre 2004 y 2008 del 34,2% al 30,4%, y se reducía a apenas un 23,2% en 2012, se reduce hasta un nuevo mínimo del 22,4% en 2016.

Se trata en cualquier caso de una evolución que resulta contradictoria con la reducción continuada del volumen de población total de estas edades, consecuencia de la caída absoluta de las cifras de nacimientos que caracteriza a la sociedad vasca en los años ochenta y noventa.

El único ámbito en el que se rompe, entre 2012 y 2016, la dinámica señalada es la que corresponde a las ramas de educación, sanidad y servicios sociales. En este caso, aumenta la participación de personas menores de 35 años de un 20,5% en 2012 a un 23,2% en 2016.

Tabla 19

Peso relativo del empleo de personas menores de 35 años por sector y rama de actividad. 2000-2016
(En % del empleo total)

Sector y rama de actividad	2000	2004	2008	2012	2016
TOTAL	36,4	34,2	30,4	23,2	22,4
Sector de actividad					
Industria	36,8	35,1	30,1	22,0	20,6
Construcción	35,7	33,7	28,0	18,9	16,7
Servicios	36,3	33,9	30,8	24,0	23,4
Rama de actividad					
Ind. Energía y similares	30,5	25,9	23,7	17,6	15,9
Ind. Metálica	38,5	37,3	31,9	23,3	22,2
Ind. Manufacturera	36,5	33,2	27,3	20,2	18,5
Construcción	35,7	33,7	28,0	18,9	16,7
Comercio, hostelería y reparaciones	37,6	35,9	33,0	26,7	25,9
Transportes y comunicaciones	28,8	27,5	25,9	16,0	14,4
Servicios comerciales	42,2	39,9	34,0	25,1	21,8
Educación, Sanidad, Ser.sociales	31,0	24,5	23,9	20,5	23,2
Otros Servicios	40,9	39,5	35,0	29,7	28,5

Fuente: CMT-Demanda 2000 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Hasta 2012, la caída del peso relativo de la población más joven en el empleo se vinculaba de forma directa al avance de la proporción de empleos ocupados por un tiempo superior a los cinco años, una tendencia que se manifestaba a partir del año 2000 en Euskadi. Así, después de aumentar de un 57,7 a un 62,6% entre 2000 y 2008, la proporción de empleos ocupados por personas en esta situación se incrementaba de forma aún más intensa en el periodo 2008-2012, alcanzando un 68,9% en este último año.

Entre 2012 y 2016, sin embargo, la persistencia de la caída del peso de la población menor de 35 años en el sistema productivo vasco deja de vincularse al factor señalado dado que, por primera vez desde el año 2000, se reduce el peso de los empleos de cinco o más años de antigüedad. La proporción cae de hecho de un 68,9% en 2012 a un 66,9% en 2016. Esta caída moderada, pero significativa en tanto que reflejo de una ruptura de una tendencia histórica, apenas se traduce en una nítida reducción de la dinámica de caída del peso de la población menor de 35 años en el empleo en la CAE. Se da la paradoja además de que el único ámbito de actividad en el que repunta el peso del empleo joven (las ramas de educación, sanidad y servicios sociales) es también uno de los dos (junto



con la industria de la energía) en el que sigue al alza, entre 2012 y 2016, el peso del empleo con antigüedad superior a los cinco años.

Tabla 20

Peso de los empleos de 5 o más años de antigüedad en la empresa por sector y rama de actividad. 2000-2016

(En % del empleo total)

Sector y rama de actividad	2000	2004	2008	2012	2016
TOTAL	57,7	60,3	62,6	68,9	66,9
Sector de actividad					
Industria	57,9	63,7	66,6	74,1	73,2
Construcción	49,3	53,6	60,1	74,4	70,8
Servicios	58,6	59,8	61,5	66,5	64,7
Rama de actividad					
Ind. Energía y similares	57,6	70,8	73,1	79,1	80,8
Ind. Metálica	56,7	61,9	65,0	72,6	70,9
Ind. Manufacturera	60,5	65,2	68,7	76,2	76,0
Construcción	49,3	53,6	60,1	74,4	70,8
Comercio, hostelería y reparaciones	56,6	57,9	61,5	66,1	61,4
Transportes y comunicaciones	69,4	68,5	68,9	72,8	72,5
Servicios comerciales	53,0	58,2	58,9	66,2	65,1
Educación, Sanidad, Ser.sociales	63,2	61,9	62,3	64,7	65,9
Otros Servicios	54,3	56,6	59,2	67,5	64,4

Fuente: CMT-Demanda 2000 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

En cualquier caso, resulta importante el proceso de ruptura que supone la caída del peso de los empleos de mayor antigüedad en la empresa en la medida en que marca el inicio de una línea probable de renovación generacional que se irá extendiendo conforme lleguen a la jubilación las generaciones del baby boom.

De partida, entre 2012 y 2016, las principales caídas en el indicador, con niveles entre -3,1 y -4,7 puntos porcentuales, corresponden a la construcción y a ramas de servicios relacionadas con el comercio, la hostelería y las reparaciones y con Otros servicios. Estos ámbitos de trabajo de servicios son los únicos en los que el peso de los empleos de antigüedad superior a los cinco años es inferior al 65%.



4. PERSPECTIVAS DE FUTURO

4.1. Se recupera de forma significativa la capacidad del sistema para generar perspectivas de creación de nuevos puestos de trabajo netos

Al considerar las perspectivas de futuro para el empleo en Euskadi, se constata que -en los establecimientos de más de 5 empleos - el año 2012 prolongaba, e incluso acentuaba, la línea descendente en la capacidad de creación de nuevos puestos de trabajo que se observaba desde el año 2000. Así, en el proceso de acercamiento de los centros de trabajo a su plantilla ideal, la perspectiva de incremento de puestos de trabajo planteada por los establecimientos de la CAE, después de aumentar desde los 12.917 empleos de 1996 a los 18.862 de 2000, se reducía a 16.551 en 2004, 13.008 en 2008 y apenas 6.831 en 2012.

En 2016, el panorama cambia y los establecimientos operativos en Euskadi muestran de nuevo una capacidad de ajuste al alza de sus plantillas, con la potencial generación de 12.380 nuevos empleos. A pesar de ello, la cifra se mantiene por debajo de las del periodo 1996-2008.

Sin embargo, el cambio fundamental es el que afecta a las perspectivas de reducción de plantillas, con una reducción de los empleos en riesgo: de 15.067 en 2008 a 6.782 en 2012 y 3.731 en 2016. Se trata de la cifra más baja desde 1996, con un mínimo previo de 4.600 empleos en el año 2000.

En la perspectiva de acercamiento al modelo de plantilla ideal de los centros productivos de la CAE con más de 5 empleos, el saldo final del potencial ajuste sería un aumento neto de 8.648 empleos en 2016. Esta perspectiva de crecimiento rompe con la línea de estabilización de 2012, con apenas un saldo positivo de 49 empleos, y con la desfavorable tendencia de 2008, con un saldo negativo resultante de -2.059 empleos. El saldo positivo de 2016 se acerca a los 9.156 empleos de 2004 y sólo se aleja de los 14.164 del año 2000.

El análisis por sectores y ramas de las perspectivas asociadas al ajuste potencial de las plantillas y su saldo neto potencial puede realizarse, para el periodo 2008-2016, en la tabla 21. Los datos muestran que las perspectivas más favorables corresponden al sector servicios, con un saldo potencial del acercamiento de los establecimientos a su modelo de plantilla ideal de 6.837 nuevos empleos netos en 2016. La cifra señalada supera los 3.299 empleos de 2008 y los 5.815 de 2004. Se acerca a los 7.498 del año 2000.

Dentro del sector servicios, la perspectiva más favorable corresponde a las ramas de comercio, hostelería y reparaciones, con un saldo positivo de 3.189 empleos, más de dos veces por encima de los 1.379 empleos del año 2000. Otros 1.740 empleos de saldo positivo se observan en los servicios comerciales, una cifra que sólo queda por debajo de los 2.854 del año 2000. La rama de educación, sanidad y servicios sociales es el tercer ámbito de servicios con mejores perspectivas, con un saldo neto de 1.537 empleos, algo superior a los 1.528 de 2008 pero inferior a las cifras de 2.150 y 2.164 puestos de trabajo de 2000 y 2004.

Tabla 21
Modificación del volumen de empleo para alcanzar una situación de Plantilla Ideal por sector y rama de actividad. 2008-2016
 (Establecimientos de más de 5 empleos)

Sector y rama de actividad	Plantilla ideal 2000			Plantilla ideal 2004			Plantilla ideal 2008			Plantilla ideal 2012			Plantilla ideal 2016		
	Aumento de plantilla	Disminución de plantilla	Saldo	Aumento de plantilla	Disminución de plantilla	Saldo	Aumento de plantilla	Disminución de plantilla	Saldo	Aumento de plantilla	Disminución de plantilla	Saldo	Aumento de plantilla	Disminución de plantilla	Saldo
Total	18.862	4.600	14.164	16.551	7.395	9.156	13.008	15.067	-2.059	6.831	6.782	49	12.380	3.731	8.648
Sector de actividad															
Industria	7.957	3.157	4.773	5.699	4.635	1.064	4.317	10.672	-6.354	2.418	2.970	-552	2.687	1.432	1.255
Construcción	2.297	386	1.893	2.762	486	2.277	1.826	829	997	977	621	357	894	338	556
Servicios	8.607	1.057	7.498	8.089	2.274	5.815	6.865	3.566	3.299	3.437	3.192	245	8.799	1.961	6.837
Rama de actividad															
Ind. Energía y similares	675	450	225	339	371	-33	188	403	-215	109	301	-192	108	287	-180
Ind. Metálica	5.782	1.926	3.845	4.053	3.488	564	3.368	7.772	-4.404	1.866	1.873	-8	1.989	886	1.103
Ind. Manufacturera	1.500	782	703	1.308	775	533	761	2.497	-1.736	443	795	-352	590	258	332
Construcción	2.297	386	1.893	2.762	486	2.277	1.826	829	997	977	621	357	894	338	556
Comercio, hostelería y reparaciones	1.912	505	1.379	1.793	703	1.090	2.152	1.874	278	1.275	1.555	-280	3.992	804	3.189
Transporte y comunicaciones	608	105	503	530	370	160	237	280	-42	163	403	-240	394	177	217
Servicios Comerciales	3.085	210	2.854	1.991	616	1.375	2.315	1.117	1.198	967	596	372	2.235	495	1.740
Educación, Sanidad, S.Sociales	2.313	161	2.150	2.488	324	2.164	1.725	197	1.528	717	512	205	1.816	279	1.537
Otros servicios	689	77	612	1.287	261	1.026	436	99	337	313	125	188	362	208	154

Fuente: CMT-Demanda 2000 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico



En los servicios, las perspectivas son más bien de estabilización en transportes y comunicaciones, con un saldo de apenas 217 empleos netos pero que vuelve a ser positivo después de la línea negativa observada en 2008 y 2012. Aunque con un saldo todavía positivo de 154 empleos, la perspectiva menos favorable es la que corresponde a Otros servicios, con una caída continuada del saldo positivo desde los 1.026 de 2004.

Fuera del sector servicios, la evolución más favorable es la que corresponde a la industria metálica, con un saldo positivo asociado a la posible adaptación de las plantillas de 1.103 empleos. Después de la estabilización observada en 2012, esta cifra supone un fuerte contraste con el saldo negativo de -4.404 empleos de 2008. La cifra de 2016 queda sin embargo muy lejos de las perspectivas favorables de 3.845 empleos netos del año 2000.

La tendencia es muy similar, aunque menos favorable, en la industria manufacturera. En este caso, se sustituyen los saldos negativos de 2008 y 2012 por una línea de creación neta potencial de 332 nuevos empleos. Las perspectivas se alejan menos en este caso, no obstante, de los 703 empleos del año 2000.

En la industria, las perspectivas siguen siendo moderadamente negativas en la industria energética, con un saldo neto de -180 empleos. Es la única rama en situarse en una posición similar.

En cuanto a la construcción, el saldo positivo es de 556 empleos en 2016, por encima de los 357 de 2012 pero lejos no sólo de los 1.893 empleos del año 2000 y de los 2.277 de 2004 sino también de los 997 de 2008.

4.2. Un contexto mucho más favorable para la financiación empresarial

4.2.1. Mejora sustancialmente la posición financiera de los establecimientos vascos

En 2008, un 7,4% del empleo se vinculaba en Euskadi a establecimientos que tenían problemas graves de financiación, proporción que aumentaba al 20,1% al incluir problemas moderados y graves.

La situación era particularmente difícil en 2008 en el ámbito de la industria, con un 13,2% del empleo vinculado a centros con problemas graves de financiación, un 34,2% al incluir los problemas moderados. En 2012, la situación de la industria mejoraba sin embargo en su posición financiera. De esta forma, la proporción de empleos en establecimientos industriales afectados por problemas moderados o graves de financiación se reducía entre 2008 y 2012 del 34,2 al 25% (del 13,2 al 8,7% al contemplar los problemas definidos como graves).

Se deterioraba en cambio la situación del sector terciario, con un incremento de la proporción de empleos afectados por problemas moderados o graves de financiación (del 13,9 al 14,5%; del 4,6 a 5,8% en términos de problemas graves). Frente a ese incremento, relativamente moderado o incluso ligero, el deterioro resultaba mucho mayor en la construcción. En este sector, la proporción de

empleos en centros con problemas financieros moderados o graves aumentaba del 25,5% de 2008 al 28,4% de 2012 (del 11 al 13,7% en lo relativo a los problemas graves). El deterioro resultaba más importante, además, entre los centros con más de 5 empleos (de 31,6 a 35,4% de problemas moderados o graves; de 12,2 a 17,5% de problemas graves).

Tabla 22.a

Establecimientos con problemas de financiación por sector de actividad y gravedad del problema de financiación. 2008-2016
(En % del empleo de los establecimientos)

Sector de actividad	% moderados o graves			% graves		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016
TOTAL	20,1	18,0	12,6	7,4	7,1	3,3
Industria	34,2	25,0	16,6	13,2	8,7	4,8
Construcción	25,5	28,4	15,2	11,0	13,7	3,7
Servicios	13,9	14,5	11,2	4,6	5,8	2,9

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Tabla 22.b

Establecimientos de más de 5 empleo con problemas de financiación por sector de actividad y gravedad del problema de financiación. 2008-2016
(En % del empleo de los establecimientos)

Sector de actividad	% moderados o graves			% graves		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016
TOTAL	23,6	19,4	12,5	8,3	7,2	3,1
Industria	35,9	25,6	16,6	13,5	8,6	4,9
Construcción	31,6	35,4	17,3	12,2	17,5	5,1
Servicios	15,8	14,9	10,4	4,9	5,5	2,2

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Tabla 22.c

Establecimientos de menos de 5 empleo con problemas de financiación por sector de actividad y gravedad del problema de financiación. 2008-2016
(En % del empleo de los establecimientos)

Sector de actividad	% moderados o graves			% graves		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016
TOTAL	12,1	15,1	13,1	5,2	7,0	4,0
Industria	17,8	19,4	16,5	9,8	9,7	4,5
Construcción	16,7	20,8	12,3	9,3	9,6	1,7
Servicios	10,8	13,8	12,8	4,1	6,3	4,2

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Los datos de 2016 son mucho más favorables y en todos los ámbitos sectoriales. De esta forma, y con carácter general, la proporción que representa el empleo en establecimientos con problemas graves de financiación, que se mantenía en cifras de 7,4 y 7,1% en 2008 y 2012, se reduce en 2016 al 3,3%. Al considerar los problemas moderados y graves, la caída del 20,1 al 18% de 2008 a 2012 se acentúa, con un 12,6% en 2015.



La tendencia es general, con variaciones, relativas a problemas graves de financiación, que se sitúan entre el 2,9% del empleo en los servicios y el 4,8% en la industria, con un 3,7% en la construcción. La reducción es sustancial respecto a las cifras de años anteriores, con cifras de 8,7% en la industria y de 13,7% en la construcción en 2012, con una proporción más moderada en ese año en los servicios (5,8%).

Como se observa en la tabla 22.a, la tendencia a la caída también se observa al considerar el empleo afectado por problemas graves y moderados, en especial en la industria y la construcción. En la industria, el 16,6% de 2016 supone una clara reducción respecto al 25% de 2012 y el 34,2% de 2009. En la misma línea, el 15,2% de 2016 en la construcción es igualmente muy inferior al 25,5% y el 28,4% de 2008 y 2012.

Por su parte, y aunque se mantiene como el sector con menos empleo asociado a centros productivos con problemas graves o moderados de financiación, el 11,2% del sector servicios supone una caída mucho menos nítida respecto al 14,5% de 2012 o el 13,9% de 2008. Como muestra la tabla 22.c, esto afecta sobre todo a los establecimientos con menos de 5 empleos. En este caso, un 12,8% de los empleos se vinculan a centros con problemas graves o moderados de financiación, una proporción que supera el 10,8% de 2008 y no se aleja en exceso del 13,8% de 2012. En la misma línea, el 4,2% de empleos vinculados a problemas graves en 2016 resulta similar al 4,1% de 2008 aunque se aleja más claramente del 6,3% de 2012.

En los centros más pequeños, la mejora es evidente en los demás sectores, en especial en lo relativo al impacto de los problemas graves. Sin embargo, la mejora es mucho menos nítida que en los establecimientos con más de 5 empleos, en especial en la industria y en lo relativo al impacto de los problemas graves y moderados. Así, en este caso, un 16,5% de los empleos se enfrentan a esta situación en 2016, cerca del 17,8% de 2008 y no demasiado por debajo del 19,4% de 2012. En la construcción, el 12,3% de 2016 se aleja más claramente del 16,7% de 2008 y, sobre todo, del 20,8% de 2012.

Aunque el acceso al crédito tiene un coste y no resulta universal, con una incidencia mayor de las dificultades en la industria

El acceso al crédito no resulta sin embargo universal, incluso en presencia de problemas graves de financiación en los centros de trabajo.

La tabla 23 muestra, sin duda, que se mejora el acceso al crédito en el caso de los establecimientos con problemas graves de financiación. De esta forma, tomando como referencia el empleo correspondiente a establecimientos con problemas graves de financiación, se observa con carácter general que en 2016 un 52,4% de este empleo se vincula a centros que ven aprobadas sus solicitudes de crédito al sistema bancario, en aumento respecto al 40,3% de 2012. Como puede

comprobarse sin embargo, en el caso de los centros con problemas graves, la tasa de aprobación dista mucho todavía de acercarse a niveles del 100%.

El mayor alejamiento sigue observándose en la industria, con un 45,8% del empleo asociado a centros que acceden al crédito, claramente por encima sin embargo del 29,7% de 2012. El avance es igualmente evidente en la construcción: de un 38,6% en 2012 a un 56,2% del empleo en 2016. La mejora es menos nítida en el sector de servicios, sector que sin embargo mantiene su posición de mayor acceso relativo al crédito en circunstancias financieras graves. Un 57,4% del empleo se encuentra en esta situación en 2016 por 48,2% en 2012.

Tabla 23

Establecimientos con problemas graves de financiación por sector de actividad y acceso a préstamo bancario. 2012-2016

Datos según el empleo en los establecimientos
(% de solicitudes aprobadas respecto a las realizadas)

Sector de actividad	2012	2016
Total	40,3	52,4
Industria	29,7	45,8
Construcción	38,6	56,2
Servicios	48,2	57,4

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico
El % de solicitudes aprobadas se estima respecto al total de solicitudes resueltas sobre las que se dispone de información

El acceso a la financiación tiene además un coste. En 2016, este coste es en general reducido, con un 84,9% del empleo asociado a establecimientos con menos de un 5% de la cifra de negocios destinada a cubrir gastos financieros. Un 10,1% del empleo se asocia sin embargo a centros que destinan entre un 5 y un 14% de su cifra de negocios a estos gastos, con otro 5,1% que destina más del 15% (3,3% entre 15 y 24%, 1,8% más del 25%)².

El coste de la financiación tiene un impacto mayor en el ámbito de la industria. De esta forma, un 20,1% del empleo industrial se vincula a centros con un gasto financiero igual o superior al 5% de la cifra de negocios, una proporción que supera el 14,4% de la construcción y el 13,7% de los servicios.

Se trata predominantemente sin embargo de problemas moderados, con un 14,6% del empleo industrial asociado a centros con gastos financieros que representan entre un 5 y un 14% de la cifra de negocios por 9,6% en la construcción y 8,7% en los servicios. En lo relativo a los gastos financieros superiores al 15%, el peso del empleo afectado es similar en los tres sectores: 5,5% en la industria, 4,9% en la construcción y 5% en los servicios. Esta realidad muestra la mejoría financiera

² En 2012, un 12,4% del empleo se vinculaba a centros cuyos gastos financieros suponían al menos un 15% de su cifra de negocios o que se enfrentaban a problemas graves o moderados de financiación (situación financiera moderada o grave), más del doble por tanto del 5,1% actual. La proporción se reducía al 5,5% al limitar la aproximación a los centros con gastos financieros iguales o superiores al 25% de la cifra de negocios o con problemas graves de financiación (situación financiera grave). Ese 5,5% es igualmente muy superior al 1,8% del indicador actual equivalente.



de los sectores de la industria y de la construcción, comparativamente mucho más afectados en 2012³.

Tabla 24

Establecimientos por sector de actividad y peso de los gastos financieros respecto a la cifra de negocios actual. 2016

Datos según el empleo en los establecimientos
(% horizontales)

Sector de actividad	< 5%	5-14%	15-24%	25-49%	> 50%
2016 Total	84,9	10,1	3,3	1,5	0,3
Industria	79,9	14,6	3,9	1,3	0,3
Construcción	85,6	9,6	3,1	1,7	0,0
Servicios	86,3	8,7	3,1	1,5	0,3

Fuente: CMT-Demanda 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Teniendo en cuenta los puestos de trabajo de los centros de más de 5 empleos, se observa que el origen principal de los problemas financieros graves todavía existentes en 2016 se vincula de forma mayoritaria a la dificultad de acceso a la financiación bancaria. Sin embargo, este motivo se hace minoritario en 2016, con un 37% de los empleos con problemas graves asociados a este factor por 59,8% en 2008 y 62,9% en 2012. La línea de caída se da en todos los sectores, con un máximo del 42,7% en la industria que también queda por debajo del umbral del 50%.

En cambio, gana relevancia la escasez de fondos propios, un factor que está en el origen de un 28,7% de los empleos con problemas graves de financiación en 2016, por encima tanto del 17,3% de 2008 como del 13,3% de 2012. El incremento es particularmente llamativo en la industria, con un 40,2% en 2016 que supera tanto el 16,9% de 2008 como el 8,4% de 2012. La dinámica también afecta a la construcción, con un 30,3% en 2016 por 13,3% en 2008 y 11% en 2012. En cambio, el 18,3% de los servicios se sitúa en un punto intermedio entre el 19,3% de 2008 y el 17,7% de 2012.

También aumenta en relevancia el retraso en los pagos por parte de entidades públicas, con un 21,2% de los empleos con problemas graves que se asocian principalmente a este factor en 2016. En este caso, la problemática aumenta de forma continuada desde el 7% de 2008. Tiene un impacto superior al 30% tanto en la construcción como en los servicios (30,2 y 36,7%). El salto es muy llamativo en la construcción (con cifras de 1,5-2% en 2008 y 2012) pero también es evidente en los servicios (con un 18,6% en 2008 y un 19,8% en 2012). Esta cuestión sigue constituyendo el factor problemático principal en los establecimientos de servicios con problemas financieros graves.

³ En 2012, el sector con menores problemas financieros era el de los servicios, con un 10,7% del empleo asociado a centros con una situación financiera moderada o grave y un 5% con una situación grave. En la parte más desfavorecida, la construcción destacaba en aquel año por indicadores situados, respectivamente, en el 16,6 y el 8,2%. En una posición intermedia, un 15,9% del empleo industrial se vinculaba a establecimientos con una situación financiera moderada o grave y un 6,1% con una situación grave.

Tabla 25

Establecimientos de más de 5 empleos con problemas graves de financiación por sector de actividad y origen principal de los problemas. 2008-2016

Datos según el empleo en los establecimientos

(% horizontales para cada año)

Sector de actividad	2008					2012					2016				
	Acceso a financiación externa (bancos)	Escasez de fondos propios	Impagos	Problemas con entidades públicas (pagos)	No precisado u otro	Acceso a financiación externa (bancos)	Escasez de fondos propios	Impagos	Problemas con entidades públicas (pagos)	No precisado u otro	Acceso a financiación externa (bancos)	Escasez de fondos propios	Impagos	Problemas con entidades públicas (pagos)	No precisado u otro
Total	59,8	17,3	14,1	7,0	1,8	62,9	13,3	11,5	10,3	2,0	37,0	28,7	13,1	21,2	0,0
Industria	67,2	16,9	14,6	0,5	0,7	82,9	8,4	7,0	0,9	0,7	42,7	40,2	15,2	1,9	0,0
Construcción	59,3	13,3	25,8	1,5	0,0	64,9	11,0	22,1	2,0	0,0	39,5	30,3	0,0	30,2	0,0
Servicios	49,0	19,3	9,1	18,6	3,9	47,5	17,7	11,4	19,8	3,6	31,6	18,3	13,3	36,7	0,0

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

El peso de los impagos de clientes particulares afecta, como factor principal, a un 13,1% del empleo con problemas graves de financiación, una cifra en moderado incremento respecto al 11,5% de 2012 pero inferior al 14,1% de 2008. Este tipo de impagos tienen mayor impacto relativo en la industria (15,2%) y en los servicios (13,3%).

4.2.2. Se reduce de forma drástica el riesgo de pérdidas de empleo asociado a los problemas de financiación pero éstos siguen limitando la contratación

En conjunto, las dificultades de financiación siguen teniendo importancia real sobre el sistema productivo en Euskadi. Como muestra la tabla 26, sigue siendo relevante el riesgo de pérdida de empleo en centros con problemas financieros, centros que suponen un 5,4% del empleo total de la CAE en 2016. La proporción se reduce claramente sin embargo respecto al 9,7% de 2012 y el 11,3% de 2008.

Con un 5,1%, la proporción mínima corresponde al sector terciario, proporción que no resulta muy alejada en la industria, con un 5,8%, ámbito éste en el que se observa una notable caída del riesgo respecto al 20,3% de 2008 y el 10,8% de 2012 (7,1 y 8,5%, respectivamente en los servicios). La proporción más elevada es la que corresponde a la construcción, con un 8,3%, en claro descenso no obstante respecto al 17% de 2008 y el 16,2% de 2012.

Tabla 26

Impacto de los problemas de financiación por sector de actividad. 2008-2016 Riesgo de pérdida de empleo

Datos según el empleo en los establecimientos
(Datos absolutos y % sobre el total del empleo en los establecimientos afectados)

	2008		2012		2016	
	Empleos		Empleos		Empleos	
Sector de actividad	Abs.	% total	Abs.	% total	Abs.	% total
Total	102.259	11,3	78.992	9,7	45.597	5,4
Industria	44.922	20,3	20.095	10,8	10.666	5,8
Construcción	15.204	17,0	10.946	16,2	4.113	8,3
Servicios	42.133	7,1	47.951	8,5	30.818	5,1

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Nota: Se incluyen los casos de peligro de cierre temporal en establecimientos autónomos

Esta línea de mejoría se observa con claridad al considerar el volumen de empleos en riesgo de desaparecer como consecuencia de los problemas financieros. Los empleos señalados eran 44.632 en 2008 y aún se mantenían en 40.248 en 2012. En 2016, el volumen de empleos en riesgo se reduce sustancialmente para situarse en 17.160.

Tabla 27

Impacto de los problemas de financiación por sector de actividad. 2008-2016**Empleos en riesgo en establecimientos con problemas de financiación**

(Datos absolutos, % verticales y % sobre el total de los establecimientos afectados y del conjunto de establecimientos)

Sector de actividad	2008				2012				2016			
	Empleos en riesgo	% total	% empleo establecimientos afectados	% empleo total establecimientos	Empleos en riesgo	% total	% empleo establecimientos afectados	% empleo total establecimientos	Empleos en riesgo	% total	% empleo establecimientos afectados	% empleo total establecimientos
Total	44.632	100	43,6	4,9	40.248	100	51,0	4,9	17.160	100	37,6	2,0
Industria	15.693	35,2	34,9	7,1	7.952	19,8	39,6	4,3	3.637	21,2	34,1	2,0
Construcción	8.032	18,0	52,8	9,0	6.588	16,4	60,2	9,8	1.684	9,8	40,9	3,4
Servicios	20.907	46,8	49,6	3,5	25.708	63,9	53,6	4,6	11.839	69,0	38,4	1,9

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Nota: Se incluyen los empleos en establecimientos autónomos en peligro de cierre temporal

También se reduce, entre 2012 y 2016, la proporción que supone el empleo en riesgo de desaparecer en el empleo total de los establecimientos con problemas de financiación. En estos centros, y después de aumentar de 43,6 a 51% entre 2008 y 2012, la proporción de empleos en riesgo se reduce a un 37,6% en 2016.

El peso relativo que tienen los empleos en riesgo en el empleo total es del 2% en 2016, en este caso claramente por debajo del 4,9% de 2008 y 2012. La proporción considerada se reduce de forma continuada en la industria, del 7,1% de 2008 al 4,3% de 2012 y al 2% de 2016. En la construcción y los servicios, después de aumentar el impacto del problema entre 2008 y 2012 (de 9 a 9,8% en el primer caso y de 3,5 a 4,6% en el segundo), 2016 también se caracteriza por una fuerte caída del impacto del riesgo sobre el empleo. Este se reduce al 3,4% en la construcción y al 1,9% en el sector servicios.

Se mantiene sin embargo el impacto negativo de los problemas financieros sobre las expectativas de nuevas contrataciones, tal y como puede comprobarse en la tabla 28. Esta realidad afecta en 2016 a centros que representan un 14,7% del empleo en Euskadi. Aunque se observa una línea descendente respecto al 17% de 2008, con un 15,6% en 2012, se trata de una tendencia de mejora relativamente moderada.

Las tendencias sectoriales resultan además diferentes. La mejora es evidente en la industria y la construcción. En la industria, los centros afectados pasan de representar un 26,1% del empleo en 2008 y un 20,7% en 2012 a un 16,9% en 2016. En la construcción, después de aumentar de un 21,4 a un 23,8% entre 2008 y 2012, la proporción se reduce al 15,5% en 2016. En cambio, después de mantenerse en el 12,9% en 2008 y 2012, la proporción aumenta al 14% en los servicios en 2016. En este año, las diferencias sectoriales se ven así limitadas, con variaciones entre ese 14% mínimo en los servicios y el 16,9% de la industria.

Tabla 28

Impacto de los problemas de financiación por sector de actividad. 2008-2016**Disminución de las expectativas de nuevas contrataciones existentes****Datos según el empleo en los establecimientos**

(Datos absolutos y % sobre el total del empleo en los establecimientos afectados)

Sector de actividad	2008		2012		2016	
	Empleos		Empleos		Empleos	
	Abs.	% total	Abs.	% total	Abs.	% total
Total	153.422	17,0	127.245	15,6	124.012	14,7
Industria	57.877	26,1	38.531	20,7	31.136	16,9
Construcción	19.080	21,4	16.050	23,8	7.686	15,5
Servicios	76.464	12,9	72.664	12,9	85.190	14,0

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

La distribución de los empleos en riesgo

Los servicios se mantienen en 2016 como el principal ámbito de concentración de los empleos en riesgo como consecuencia de los problemas de financiación en el establecimiento. A ello contribuye el peso dominante del sector servicios en la estructura del empleo en la CAE pero también la mejora de la posición relativa de la industria y de la construcción en los últimos años. De esta forma, mientras en 2008 un 53,2% de los empleos en riesgo en establecimientos con problemas de financiación correspondían a la industria y la construcción, la proporción ya se reducía al 36,1% en 2012 para quedarse en un 31% en 2016.

Los servicios concentran por tanto en 2016 un 69% de los 17.160 empleos en riesgo. Un 49,5% de los empleos considerados corresponden en exclusiva a las ramas de comercio, hostelería y reparaciones y de servicios comerciales. Las ramas de educación, sanidad y servicios sociales, junto a la de Otros servicios, aportan otro 16,8%, proporción que fuera de los servicios es del 14,3% en la industria metálica.

Debe matizarse sin embargo que el impacto sobre el empleo total tiende a reducirse de forma sustancial en 2016 y sólo pasa del 3% del total sectorial, además de en la construcción (3,4%) en la rama de Otros servicios (3,1%).

Tabla 29

Impacto de los problemas de financiación por rama de actividad. 2008-2016
Empleos en riesgo en establecimientos con problemas de financiación
(Datos absolutos, % verticales y % sobre el empleo del conjunto de establecimientos)

Sector de actividad	2008			2012			2016		
	Abs.	% ver.	% empleo	Abs.	% ver.	% empleo	Abs.	% ver.	% empleo
Total	44.632	100	4,9	40.248	100	4,9	17.160	100	2,0
Ind. Energía y similares	1.227	2,7	7,1	853	2,1	4,8	186	1,1	1,0
Ind. Metálica	10.655	23,9	7,2	3.636	9,0	3,0	2.451	14,3	2,1
Ind. Manufacturera	3.812	8,5	6,9	3.463	8,6	7,4	1.001	5,8	2,1
Construcción	8.032	18,0	9,0	6.588	16,4	9,8	1.684	9,8	3,4
Comercio/host./reparaciones	11.558	25,9	5,6	13.320	33,1	7,1	5.208	30,4	2,7
Transporte y comunicaciones	1.974	4,4	3,7	3.418	8,5	6,7	447	2,6	0,9
Servicios Comerciales	5.330	11,9	3,4	5.740	14,3	3,9	3.292	19,2	2,1
Educación, Sanidad, S.Soc.	431	1,0	0,3	1.132	2,8	0,8	1.431	8,3	0,9
Otros servicios	1.614	3,6	3,4	2.098	5,2	5,0	1.460	8,5	3,1

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Nota: Se incluyen los casos de peligro de cierre temporal en establecimientos autónomos

En 2012 se mantiene la concentración del riesgo de reducción potencial de empleo entre la población trabajadora no encuadrada en trabajos directivos, técnicos o administrativos. De esta forma, un 70,9% de las situaciones de riesgo de pérdida de empleo asociadas a problemas de financiación corresponden a las categorías otro personal cualificado y no cualificados. Esta proporción es la más elevada desde el 65,1% observado en 2008.

Tabla 30

Impacto de los problemas de financiación por sector de actividad y categoría profesional (tipo de personal). 2008-2016

Empleos en riesgo en establecimientos con problemas de financiación

(% sobre el total)

Sector	2008					2012					2016				
	Directivo, técnico y mandos intermedios	Adminis- trativo	Trab. cualifi- cado	Trab.no cualifi- cado	TOTAL	Directivo, técnico y mandos intermedios	Adminis- trativo	Trab. cualifi- cado	Trab.no cualifi- cado	TOTAL	Directivo, técnico y mandos intermedios	Adminis- trativo	Trab. cualifi- cado	Trab.no cualifi- cado	TOTAL
Total	24,0	10,8	50,2	14,9	100	26,1	11,2	52,6	9,8	100	15,7	13,4	51,4	19,5	100
Industria	4,3	2,4	19,9	8,5	35,2	4,0	1,8	10,1	3,9	19,8	3,0	2,5	9,4	6,4	21,2
Construcción	3,4	1,9	10,7	2,1	18,0	3,1	2,1	9,8	1,1	16,4	1,4	1,0	6,0	1,5	9,8
Servicios	16,3	6,5	19,6	4,4	46,8	19,0	7,3	32,7	4,8	63,9	11,3	9,9	36,1	11,7	69,0

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Nota: Se incluyen los casos de peligro de cierre temporal en establecimientos autónomos

Dentro de la población considerada, predomina la parte cualificada del personal analizado (51,4% frente a 19,5% de trabajadores/as no cualificados/as).

Teniendo en cuenta la categoría y el sector de actividad, las situaciones de riesgo dominantes corresponden en 2016 al personal trabajador cualificado y no cualificado del sector servicios, con un 47,8% de los casos. Un 23,1% corresponde a este perfil ocupacional pero dentro de los sectores de la industria y la construcción. El personal directivo, técnico y administrativo del sector servicios supone otro 21,2% de los empleos en riesgo, con otro 7,9% asociado a estas mismas categorías profesionales pero en la industria o la construcción.

A medio plazo, destaca sobre todo el incremento del peso relativo del personal trabajador cualificado y no cualificado de los servicios dentro de los colectivos de riesgo. Eran un 24% del total en 2008 por 37,6% en 2012 y 47,8% en la actualidad. En términos absolutos, los 8.195 empleos en riesgo en 2016 suponen una fuerte caída respecto a los 15.119 de 2012 pero no se alejan en exceso de los 10.706 de 2008. Se trata del único caso en el que no se observa una sustancial reducción de los casos absolutos de riesgo, superior al 50%, entre 2008 y 2016.

4.3. Un trasfondo cada vez más determinado por el aumento de la competencia y el ajuste del empleo a unas ventas que se estabilizan o mejoran en la gran mayoría de establecimientos

En 2016, en cualquier caso, los problemas de financiación siguen resultando menos decisivos en la dinámica del empleo que los factores asociados al aumento de la competencia y a las variaciones en la demanda. En este sentido, a la hora de delimitar los factores que limitan la marcha de la actividad de los establecimientos productivos de la CAE, sólo un 23,1% del empleo se vincula a establecimientos que mencionan los problemas de financiación. No obstante, aunque esta cifra muestra una línea descendente respecto al 25,6% de 2012, supera todavía el 18,9% de 2008.

Más determinante resulta el 64% asociado al aumento de la competencia y el 53,8% que señala cuestiones asociadas a la reducción de la demanda. En ambos casos, los porcentajes señalados superan los mencionados en 2008, con un 34,2 y 42,5%, respectivamente. Respecto a 2012, sin embargo, se observa una caída de la relevancia del factor demanda (de 68,2% en 2012 a 53,8% en 2016) que tiene la dirección opuesta en lo relativo al aumento de la competencia. En este caso, la proporción de empleos vinculados a centros que señalan esta cuestión pasa del 34,2% de 2008 al 47,2% de 2012 y un máximo del 64% en 2016. A diferencia de 2008 y 2012, con un predominio del elemento asociado a la variación en la demanda, el factor competencia se convierte en el determinante en la marcha de la actividad en 2016.

Las tendencias señaladas se observan en los distintos sectores aunque con el matiz de que, en la construcción, la reducción de la demanda sigue siendo en 2016 el factor determinante para la marcha de la actividad, con un 74,2% del empleo asociado a establecimientos que mencionan este factor (73,1% en lo relativo al aumento de la competencia)



Tabla 31.a

Establecimientos por sector de actividad y factores que limitan la marcha de la actividad. 2008-2016
(% sobre el total del empleo de los establecimientos)

Año y sector de actividad	Aumento competencia	Reducción demanda	Escasez de personal especializado	Capacidad productiva insuficiente	Problemas de financiación	Otros problemas
2016 Total	64,0	53,8	21,8	9,1	23,1	3,4
Industria	68,3	52,0	29,9	15,4	27,1	2,3
Construcción	73,1	74,2	27,2	8,0	26,5	4,9
Servicios	62,0	52,7	18,9	7,3	21,5	3,6
2012 Total	47,2	68,2	4,5	1,8	25,6	1,9
Industria	56,7	77,8	8,7	4,1	31,0	1,9
Construcción	56,8	85,2	4,2	1,5	37,6	1,2
Servicios	42,9	63,0	3,1	1,1	22,4	2,0
2008 Total	34,2	42,5	17,3	3,3	18,9	1,8
Industria	49,7	74,1	23,7	5,6	34,3	3,5
Construcción	31,2	44,7	20,6	4,1	24,5	1,7
Servicios	28,8	30,3	14,4	2,4	12,2	1,2

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Tabla 31.b

Establecimientos por presencia de problemas de financiación y factores que limitan la marcha de la actividad. 2008-2016
(% sobre el total del empleo de los establecimientos)

Año y sector de actividad	Aumento competencia	Reducción demanda	Escasez de personal especializado	Capacidad productiva insuficiente	Problemas de financiación	Otros problemas
2016 Total	64,0	53,8	21,8	9,1	23,1	3,4
Graves	67,2	82,2	24,8	23,6	83,6	7,4
Moderados	73,8	72,0	34,9	22,0	71,8	5,6
Leves o sin problemas	62,9	50,8	20,3	7,2	15,6	3,0
2012 Total	47,2	68,2	4,5	1,8	25,6	1,9
Graves	52,6	82,8	4,7	4,5	86,1	4,8
Moderados	57,9	83,5	7,4	4,6	68,8	3,7
Leves o sin problemas	45,3	64,9	4,1	1,2	14,6	1,4
2008 Total	34,2	42,5	17,3	3,3	18,9	1,8
Graves	43,1	67,8	15,0	5,1	66,3	2,7
Moderados	50,9	68,6	25,0	4,1	61,9	3,1
Leves o sin problemas	30,7	36,0	16,3	3,1	7,7	1,5

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Junto a los problemas de financiación, la caída de la demanda sigue resultando un factor determinante en todo caso en lo relativo a los establecimientos que mencionan dificultades financieras relevantes. De esta forma, en 2016 un 82,2% de los empleos ligados a centros con problemas financieros graves mencionan la reducción de la demanda y cerca del 83,6% problemas ligados a la financiación, en ambos casos por encima del 67,2% que señala el aumento de la competencia. Las proporciones son del 72,0 y 71,8% en el caso de centros con problemas moderados de financiación, en este caso en línea con el 73,8% relativo al aumento de la competencia. En caso de ausencia de problemas de financiación, o problemas leves, el factor determinante es el aumento de la competencia (62,9% por 50,8% ligado a las variaciones en la demanda y el 15,6% asociado a los problemas de financiación).

Otros dos factores ganan sin embargo relevancia en 2016. Por una parte, un 9,1% de los empleos se vinculan a centros que señalan una capacidad productiva insuficiente, por encima tanto del 1,8% de 2012 como del 3,3% de 2008. Este elemento está muy asociado a centros con problemas moderados o graves de financiación, con más del 20% del empleo afectado (22 y 23,6%, respectivamente), así como a la industria (15,4%)

Por otra parte, vuelve a tener relevancia la cuestión asociada a la escasez de personal especializado. Este factor se relacionaba con un 17,3% del empleo existente en 2008 pero caía al 4,5% en 2012. En 2016, alcanza niveles máximos, con un 21,8%. Aunque se observa un aumento en todos los sectores, es más evidente en la industria y la construcción, con proporciones de empleos asociados a los centros afectados que se sitúan en el 27,2% en la construcción y en el 29,9% en la industria.

En la fase de recuperación económica que refleja el CMT-Demanda de 2016, la dinámica de la competencia y de las ventas se traduce, en cualquier caso, en una línea positiva de estas ventas en el último año, tal y como puede observarse en la tabla 32. Así, en los establecimientos con más de 5 empleos de la CAE, un 39,2% del empleo se vincula en 2016 a centros con perspectiva positiva de las ventas, por encima del 14,8% de 2012. La proporción llega al 50,8% en la industria y al 40,9% en la construcción, muy por encima en ambos casos del 19,2 y el 7,8% de 2012. La mejora es igualmente evidente en los servicios, con indicadores del 13,5% en 2012 y del 34,5% en 2016.

En el sector servicios predomina en cualquier caso una línea de estabilidad que caracteriza al 52,3% de su empleo, proporción que es del 36,1% en la construcción y del 31,8% en la industria.

Aunque de impacto minoritario, y muy inferior a las cifras de 2012, el peso del empleo asociado a centros que registran una línea negativa de las ventas en el último año sigue siendo relevante en 2016, con un 14,9% del empleo asociado a esta situación. El máximo impacto corresponde a la construcción, con un 23%, por encima del 17,5% de la industria y un mínimo del 13,2% en el sector servicios.



Tabla 32

Establecimientos de más de 5 empleos por sector de actividad y evolución registrada en el último año de las ventas. 2012-2016
(% horizontales según el empleo de los establecimientos)

Sector	2012					2016				
	Positiva o Aumento	Negativa o Descenso	Estable	Ns/Nc	Total	Positiva o Aumento	Negativa o Descenso	Estable	Ns/Nc	Total
	Suma	Suma	Suma	Suma	Suma	Suma	Suma	Suma	Suma	Suma
Total	14,8	39,2	35,7	10,2	100	39,2	14,9	45,9	0,0	100
Industria	19,2	47,6	29,1	4,2	100	50,8	17,5	31,8	0,0	100
Construcción	7,8	60,9	26,6	4,7	100	40,9	23,0	36,1	0,0	100
Servicios	13,5	33,1	39,8	13,6	100	34,5	13,2	52,3	0,0	100

Fuente: CMT-Demanda 2012 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

La ausencia de perspectivas de mayores ventas sigue siendo el principal factor que explica las dificultades a las que se enfrentan los establecimientos para contratar. En términos de empleos en establecimientos no autónomos, el peso de este factor se reduce del 70,4% al 57,8% entre 2008 y 2012 pero se mantiene por encima del 52,2% de 2008.

La problemática ligada a la ausencia de fuerza de trabajo con cualificación adecuada vuelve a tener relevancia. Después de caer de un 39,3% a un 9,6% entre 2008 y 2012, vuelve a ser citada en 2016 por centros que suponen un 42,4% del empleo no autónomo.

El aspecto más llamativo en 2016, no obstante, es una muy superior relevancia, en comparación con 2008 y 2012, de algunos otros factores que llegan a caracterizar a centros con una importante presencia en el empleo. El más relevante, con un 47,6%, es el que hace referencia a la existencia de costes salariales elevados, y es seguido con un 45,2% por los centros que señalan aspectos ligados a la rigidez o el coste del despido. La subida es llamativa respecto al 24,3 y 17,4% de 2008, respectivamente. Aunque también está presente, es algo menor en lo relativo a los costes no salariales (29,3% del empleo en 2016 por 19,8% en 2008 y 18,4% en 2012).

También es relevante el incremento del factor ligado a los márgenes escasos, con precios de venta excesivamente bajos. En este caso, este elemento es señalado por establecimientos que suponían un 13,6% del empleo no autónomo en 2008, y un 12% en 2012, pero que llegan a suponer un 43,3% en 2016. En una línea similar, las referencias a los costes de adaptación y de formación para el puesto aumentan de cifras de 12,2% en 2008 y 9,4% en 2012 a 38,8% en 2016.

En fuerte contraste, las limitaciones productivas siguen teniendo escaso impacto, con presencia en centros que representan un 14,8% del empleo. Su peso crece, no obstante, respecto al 8% de 2008 y el 3,9% de 2012.

Tabla 33

Principales dificultades existentes para la contratación de personal. 2008-2016
Establecimientos no autónomos
 (% de respuestas por establecimientos y empleo en establecimientos)

Dificultades	% de establecimientos			% de empleos		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016
Perspectiva de ventas	54,4	80,1	64,0	52,2	70,4	57,8
Limitaciones productivas	9,9	5,1	12,3	8,0	3,9	14,8
Márgenes escasos, precios excesivamente bajos	7,1	8,8	43,4	13,6	12,0	43,3
Costes no salariales elevados	16,7	17,7	34,1	19,8	18,4	29,3
Costes salariales elevados	17,3	16,2	45,5	24,3	20,8	47,6
Rigidez/coste del Despido	4,8	5,3	41,9	17,4	12,2	45,2
Fuerza de trabajo con cualificación no adecuada	25,2	6,1	29,3	39,3	9,6	42,4
Costes de adaptación al puesto/formación	7,8	6,1	29,7	12,2	9,4	38,8
Otros	5,1	9,3	0,0	11,7	11,6	0,3

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

La mejora general de la economía se traduce igualmente en mejora de las perspectivas de inversión. Así, aumenta de cifras algo superiores al 9% de 2008 y 2012 al 19,1% de 2016 la proporción de empleo asociado a establecimientos que realizarán inversiones en el próximo futuro. Se reduce en cambio del 26,7% de 2008 al 18,4% de 2012 y el 6,9% de 2016 la proporción de empleo en centros que se enfrentarán a procesos de desinversión.

Tabla 34

Establecimientos de más de 5 empleos por sector de actividad y perspectivas de evolución de las inversiones. 2008-2016
 (% sobre el total del empleo de los establecimientos)

Año y sector de actividad	Aumentará	Seguirá igual	Disminuirá	No realizará	Total
2016					
Total	19,1	60,0	6,9	14,0	100
Industria	27,5	55,4	8,0	9,1	100
Construcción	9,1	61,4	12,0	17,6	100
Servicios	16,4	61,7	6,1	15,7	100
2012					
Total	9,6	43,2	18,4	28,9	100
Industria	16,3	44,0	19,7	20,0	100
Construcción	2,2	31,0	29,0	37,8	100
Servicios	7,1	44,0	16,7	32,2	100
2008					
Total	9,3	42,6	26,7	21,4	100
Industria	8,2	24,5	45,0	22,3	100
Construcción	4,7	36,3	30,2	28,8	100
Servicios	10,6	53,3	16,3	19,8	100

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

La mayor línea de avance en la inversión corresponde a la industria. En este caso, el empleo vinculado a centros que tienen una perspectiva inversora positiva aumenta del 8,2% de 2008 al 16,3% de 2012 y el 27,5% de 2016. Después de las caídas observadas en 2012, la línea positiva se



retoma igualmente en la construcción y en los servicios, con un mayor volumen de empleo en 2016 vinculado a perspectivas de inversión que en 2008. En la construcción, los centros con perspectivas de inversión suponen un 9,1% del empleo en 2016 por 4,7% en 2008; en los servicios, los establecimientos de referencia concentran un 16,4% del empleo por 10,6% en 2008.

4.4. El acceso a los mercados exteriores

En el contexto de las dificultades relacionadas con el incremento de la competencia y las variaciones en la dinámica de la demanda, una de las cuestiones que condicionarán el próximo futuro del empleo en Euskadi se relaciona con el proceso de internacionalización. A este respecto resultan relevantes los resultados del CMT-Demanda que se detallan a continuación.

4.4.1. Una presencia todavía limitada fuera de los mercados internos, con una ralentización del proceso de salida al exterior

Entre 2008 y 2012 se ampliaba de forma llamativa el ámbito de actuación territorial de los centros productivos de la CAE, un proceso que tiende sin embargo a ralentizarse, o incluso a cambiar ligeramente de sentido, entre 2012 y 2016 en algunos mercados externos. En lo relativo al conjunto de establecimientos no autónomos de la CAE, esto puede observarse en la tabla 35.

En lo relativo al mercado general de la CAE, sin embargo, aumenta la extensión de la acción empresarial. Así, la proporción de establecimientos con presencia en el conjunto del mercado vasco pasa de cifras algo superiores al 26% de 2008 y 2012 al 32,9% de 2016. En términos de empleo, el periodo 2008-2012 marcaba una caída, con un 44,3% del empleo asociado a centros con presencia en el mercado vasco en 2008 por 39,9% en 2012. En 2016, el aumento del número de centros implicados también se observa en el empleo, con un 45,5% implicado en la acción general en Euskadi.

En el mercado español, la presencia de los establecimientos aumenta, de un 17,6% en 2008 a un 21,9% en 2012 y un 22,3% en 2016. Sin embargo, en términos de empleos en los centros implicados, se observa una caída, ligera pero continuada, desde el 40,9% de 2008 al 40,1% de 2016.

La línea es similar en lo relativo al mercado europeo donde se mantiene por un lado el ligero avance en la proporción de centros con presencia en el mercado europeo. Así, esta proporción avanza de 5,5% en 2008 a 6,3% en 2012 y 6,6% en 2016. En términos de empleo, sin embargo, el avance del 20,8 al 23,1% de empleos vinculados a una acción en el mercado europeo que se observaba entre 2008 y 2012 cambia de sentido en 2016, con una reducción hasta el 22,1%.

El único ámbito en el que el avance en la proporción de empleos con acción exterior se asocia a un aumento continuado del volumen de empleo asociado a estos centros se asocia a los mercados extra-europeos. En este caso, la proporción de centros implicado asciende de un 2,1% en 2008 a 2,7% en 2012 y 3,5% en 2016. En términos de empleo implicado, la proporción pasa del 13,8% de

2008 al 15,7% de 2012. En 2016, la proporción sigue aumentando, hasta el 15,9%, aunque tiende a mostrar más bien una cierta estabilización

Los datos anteriores revelan que, aunque con una presencia todavía menor en ellos, la tendencia a la mayor salida al exterior de los centros productivos vascos tiende a realizarse de forma creciente en los mercados externos al marco vasco, español e incluso europeo. Aunque la extensión de los mercados en el ámbito extra-comunitario⁴ es una característica común a todas las zonas geográficas entre 2008 y 2012, el periodo 2012-2016 marca algunas diferencias significativas.

La línea de aumento continuado se mantiene en China, América del Norte y Resto del Mundo, con máximos de penetración en 2016. En términos de empleos asociados a los centros con presencia en esos mercados, la implicación aumenta del 3,5% de 2008 al 6% de 2016 en el caso de China; del 7,4 al 10,4% en América del Norte; y del 8,9 al 11,6% en el Resto del Mundo.

Aunque entre 2012 y 2016 se mantiene al alza el porcentaje de centros con presencia en ese mercado, la línea de penetración se reduce en términos de empleo implicado en el marco del Sudeste asiático, con un 5,4% que muestra una caída después del aumento del 3,9 al 5,8% entre 2008 y 2012. Lo mismo ocurre en el ámbito del mercado del centro y sur de América. En este caso, el porcentaje de establecimientos pasa de 1,2 a 2% entre 2008 y 2016 pero, después de aumentar de un 7,1 a un 9,5%, en términos del volumen de empleo asociado a esos centros, la proporción cae en 2016 al 9,1%.

Tabla 35

Establecimientos no autónomos con presencia en determinados mercados. 2008-2016
(% de presencia por establecimientos y empleo en establecimientos)

	% de establecimientos			% de empleos		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016
Mercado	%	%	%	%	%	%
CAE	26,2	26,3	32,9	44,3	39,9	45,5
España	17,6	21,9	22,3	40,9	40,3	40,1
UE	5,5	6,3	6,6	20,8	23,1	22,1
Otras zonas	2,1	2,7	3,5	13,8	15,7	15,9
<i>Sudeste Asiático</i>	<i>0,5</i>	<i>0,6</i>	<i>0,7</i>	<i>3,9</i>	<i>5,8</i>	<i>5,4</i>
<i>China</i>	<i>0,5</i>	<i>0,5</i>	<i>0,8</i>	<i>3,5</i>	<i>4,9</i>	<i>6,0</i>
<i>América del Norte</i>	<i>0,7</i>	<i>1,3</i>	<i>1,7</i>	<i>7,4</i>	<i>9,0</i>	<i>10,4</i>
<i>Centro/Sur América</i>	<i>1,2</i>	<i>1,5</i>	<i>2,0</i>	<i>7,1</i>	<i>9,5</i>	<i>9,1</i>
<i>Resto Mundo</i>	<i>1,0</i>	<i>1,3</i>	<i>2,2</i>	<i>8,9</i>	<i>10,7</i>	<i>11,6</i>

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

⁴ Se entiende en este informe por extracomunitarios a los distintos mercados situados fuera de la comunidad de estados que conforman la actual Unión Europea.



La tabla 36 permite analizar por ramas de actividad los aspectos ligados a la salida de las empresas vascas al exterior. Centrando el análisis en los aspectos ligados al empleo vinculado a los centros con presencia fuera del mercado vasco, se constata de partida que en las distintas ramas industriales la proporción de empleos asociados a centros con actividad en el mercado español supera en todos los casos el 65% en 2016, con cifras del 78,6% en la industria metálica y cercanas al 68-69% en la industria de la energía y en la industria manufacturera. En las ramas de servicios más orientadas al mercado español, la proporción llega al 51,3% en los servicios comerciales, resultando también por tanto mayoritaria. En niveles más reducidos, se sitúa todavía entre el 30,7 y el 35,2% en las ramas de comercio, hostelería y reparaciones y transportes y comunicaciones. Un 30,5% del empleo se vincula al mercado español en la construcción. Las cifras mínimas corresponden, con niveles situados entre el 8,6 y el 18,5%, a las ramas de educación, sanidad y servicios sociales y de Otros servicios.

La ligera tendencia descendente del empleo vinculado al mercado español que se observa con carácter general y a largo plazo en la CAE muestra diferencias significativas por ramas. En la parte negativa, la menor presencia en ese mercado en 2016, respecto a 2008, se vincula en exclusiva a la industria de la energía, transportes y comunicaciones y las ramas de educación, sanidad y servicios sociales. En el primer caso, y aunque inferior al 72,2% de 2008, el 69,2% de 2016 muestra sin embargo una recuperación respecto al 53,5% de 2012. En las otras ramas, en cambio, se detecta un evidente repliegue hacia el mercado interno, con caídas de niveles del 48-49% en 2008 y 2012 al 35,2% en 2016 en transportes y comunicaciones, y del 13,9% de 2008 al 12,1% de 2012 y el 8,6% de 2016 en educación, sanidad y servicios sociales.

Aunque repunta desde el 75,5% de 2012, el 78,6% de 2016 en la industria metálica resulta similar al 77,9% de 2008. Lo mismo sucede con el 30,7% de 2016 en comercio, hostelería y reparaciones, cercano al 30,5% de 2008 aunque en este caso en línea descendente respecto al 34,4% de 2012.

En el resto de ramas de actividad, la presencia en el mercado español es mayor en 2016 que en 2008 (68,1% frente a 59,8% en la industria manufacturera, 51,3 frente a 42,7% en los servicios comerciales, 30,5 frente a 24% en la construcción y 18,5% frente a 16,4% en Otros servicios). Salvo en la industria manufacturera, con un 71,5% en 2012, se trata de los niveles más elevados desde 2008.

En el mercado europeo, la proporción de empleo vinculado a establecimientos que actúan en ese mercado sólo resulta dominante en 2016 en las ramas industriales: alrededor del 54% en las ramas energética y manufacturera y un máximo del 70% en la industria metálica. En los servicios, el máximo nivel corresponde a transportes y comunicaciones, con un 18,2%. Entre un 12 y un 13,7% del empleo está vinculado al mercado europeo en las ramas de servicios comerciales y comercio, hostelería y reparaciones. La proporción se sitúa por debajo del 10% en las demás ramas del sector servicios y en la construcción.

Tabla 36

Establecimientos no autónomos con presencia en los mercados exteriores a la CAE por rama de actividad. 2008-2016
(% de presencia por establecimientos y empleo en establecimientos)

Mercado	% de establecimientos									% de empleos								
	España			UE			Otras zonas			España			UE			Otras zonas		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016
Total	17,6	21,9	22,3	5,5	6,3	6,6	2,1	2,7	3,5	40,9	40,3	40,1	20,8	23,1	22,1	13,8	15,7	15,9
Industria Energía y similares	37,8	36,2	53,5	11,7	13,7	29,2	5,3	9,0	20,0	72,2	53,5	69,2	53,9	49,1	54,1	26,3	39,6	40,5
Industria Metálica	46,7	46,3	49,1	22,4	23,4	25,7	12,9	15,2	15,7	77,9	75,5	78,6	64,7	71,2	70,0	47,2	52,3	56,4
Industria Manufacturera	33,2	36,1	36,6	13,7	11,6	18,4	6,2	7,9	7,7	59,8	71,5	68,1	45,9	56,0	53,9	33,3	38,0	31,5
Construcción	12,1	14,5	10,8	1,5	1,4	2,4	0,1	1,0	2,2	24,0	23,5	30,5	3,4	4,0	8,3	0,7	4,1	7,9
Comercio, hostelería y reparaciones	16,3	19,8	19,1	4,7	6,4	5,9	1,5	2,3	2,7	30,5	34,4	30,7	9,1	13,0	13,7	4,5	5,8	6,9
Transporte y comunicaciones	31,3	38,1	28,8	17,7	11,2	14,7	1,8	2,6	4,7	49,1	48,1	35,2	15,3	14,5	18,2	5,1	5,1	7,5
Servicios Comerciales	18,0	26,6	32,7	3,8	5,5	4,9	2,6	1,7	2,8	42,7	43,1	51,3	10,6	13,3	12,0	6,9	9,4	10,6
Educación, Sanidad, S.Sociales	5,4	10,7	6,9	0,6	1,7	0,5	0,2	1,0	0,4	13,9	12,1	8,6	1,4	1,8	1,0	0,9	1,8	0,6
Otros servicios	5,7	8,2	9,1	0,5	4,2	2,3	0,3	1,0	2,2	16,4	14,1	18,5	0,7	5,5	5,3	0,8	1,2	3,9

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico



La línea descendente en el acceso al mercado europeo, que se observa entre 2012 y 2016, se vincula a la industria metálica y manufacturera, con caídas respectivas de 71,2 a 70% y de 56 a 53,9% en ese periodo. En las ramas con presencia externa mayor al 10% del empleo, también se observa una caída, del 13,3% de 2012 al 12% de 2016, en los servicios comerciales. En todas estas ramas, no obstante, la presencia en la Unión Europea supera en 2016 la observada en 2008.

En contraste con las caídas señaladas, se extiende la presencia europea entre 2012 y 2016 en la industria de la energía (de 49,1 a 54,1%, apenas algo por encima sin embargo del 53,9% de 2008). También aumenta el indicador, de 14,5 a 18,2%, en este caso por encima del 15,3% de 2008, en las ramas de transportes y comunicaciones. En comercio, hostelería y reparaciones, el 13,7% de 2016 es la proporción más elevada desde 2008.

A diferencia de lo que se observa en el mercado español y europeo, en los mercados situados fuera de la Unión Europea únicamente la industria metálica tiene una presencia que afecta a la mayoría del empleo de la rama (56,4%), con una proporción que se sitúa en el 40,5% en la industria energética y en el 31,5% en la manufacturera. Fuera del ámbito industrial, sólo los servicios comerciales superan el 10% de empleo implicado (10,6%). En casi todas estas ramas se observa una línea de presencia creciente en los mercados extra-comunitarios, con la única excepción de la industria manufacturera. En este caso, después de aumentar esta presencia exterior de un 33,3 a un 38% del empleo entre 2008 y 2012, la proporción se reduce al 31,5% en 2016.

La tabla 37 permite analizar de manera más detallada la orientación exterior del sector más abierto de la economía, el industrial. En conjunto, y teniendo como referencia el empleo asociado a los centros con actividad exportadora, se constata que en 2016 el peso relativo de la penetración en los mercados exteriores caracteriza al 75% del empleo en la acción en el mercado español, al 64,3% en la Unión Europea y al 48,4% en los mercados extra-comunitarios. Salvo en este último caso, se supera el 57,9% de empleos asociados a actividad interna al mercado vasco.

En una perspectiva a largo plazo, las cifras señaladas muestran un avance ligero de la presencia de la industria vasca en el ámbito español, desde las cifras de 73 y 72,4% de 2008 y 2012, respectivamente, hasta el 75% de 2016. La línea de incremento es más nítida en lo relativo al mercado europeo, con un 64,3% en 2016 que supera en más de cinco puntos porcentuales el 59,2% de 2008 aunque se observa una reducción respecto al 65,4% de 2012. El aumento resulta en cambio continuado en el mercado extra-comunitario desde el 42,2% de 2008 al 47,6% de 2012 y el 48,4% de 2016.

En los mercados situados fuera de Europa, los de mayor penetración son los de América del Norte y del Resto del Mundo. En ambos casos se registran además avances respecto a 2008. Así, el 33,7% de América del Norte en 2016 supone un aumento continuado desde el 23,9% de 2008. El 36,5% del Resto del Mundo en 2016 también es la cifra más elevada desde el 29,7% de 2008 pero muestra una estabilización respecto al 36,3% de 2012.

Igualmente destacada es la presencia en el centro y sur de América, con un 27,1% del empleo en centros con presencia en ese mercado en 2016. En este caso, sin embargo, después del fuerte aumento del 20,9 al 30% entre 2008 y 2012, se observa una caída en la penetración en 2016.

En 2016, la presencia externa de la industria es menor en el continente asiático pero todavía relevante, con un 18,3% del empleo implicado en el caso de China y un 17,6% en el resto del Sudeste asiático. La estabilización del indicador entre 2012 y 2016 en este último caso, en contraste con un avance continuado de la acción exterior en China, explica el peso ahora mayor del mercado chino en el área asiática. En 2008 y 2012, todavía se situaba ligeramente por debajo del resto del Sudeste asiático.

Los datos por ramas muestran una presencia superior en todos los mercados exteriores a Euskadi en el caso de la industria metálica. En términos de empleo, su presencia se sitúa o supera el 70% en España y la Unión Europea y llega al 56,4% en los mercados extracomunitarios, con una presencia superior al 30% en América (39,7% en el norte y 33,8% en el centro y sur) y en el Resto del Mundo (41,2%). La tendencia es en general a una penetración creciente en el exterior respecto a 2008, aunque entre 2012 y 2016 se reduce ligeramente la presencia en la Unión Europea (de 71,2 a 70%) y en el Sudeste asiático (de 19,4 a 18,6%) y se estanca el avance en el centro y sur de América (33,8% en 2016 por 33,9% en 2008).

En la industria energética, un 69,2% del empleo se vincula a centros con presencia en el mercado español, proporción que es del 54,1% en la Unión Europea y todavía del 40,5% en los mercados extracomunitarios. En este ámbito, se llega al 30% en el centro y sur de América y al 34,6% en el Resto del Mundo.

En este caso, la evolución a largo plazo más favorable es la que caracteriza a los mercados extracomunitarios, con un incremento continuado desde el 26,3% de 2008 al 40,5% de 2016 aunque con una cierta línea de estabilización respecto al 39,6% de 2008. La principal explicación se vincula a la dinámica del mercado del norte de América. Tras aumentar la penetración de un 12,8% a un 23,5% del empleo entre 2008 y 2012, la proporción se mantiene en el 23,7% en 2016.

La evolución de la industria de la energía es menos favorable en los mercados internos. En España, el 69,2% de empleo vinculado a centros con presencia en el mercado español es inferior al 72,2% de 2008 aunque remonta claramente desde el 53,5% de 2012. La misma mejoría se observa en Europa entre 2012 y 2016, con un aumento del 49,1 al 54,1% en el empleo asociado pero en niveles similares al 53,9% de 2008.

El empleo asociado a los mercados exteriores a Euskadi llega, en la industria manufacturera, al 68,1% en España, al 53,9% en la Unión Europea y al 31,5% en los mercados extracomunitarios. La penetración máxima llega, en este último caso, al 22,3% en América del Norte y al 25,2% en el Resto del Mundo.

El rasgo más destacado de esta rama industrial es la línea evidente de repliegue que se observa en el acceso a los mercados externos, con cifras de penetración exterior que resultan en general superiores



a las de 2008 pero inferiores a las de 2012. Las caídas en el periodo 2012-2016 son superiores a los cinco puntos porcentuales en lo relativo a los mercados de China (de 16,2 a 8,4%), Resto del Mundo (de 30,6 a 25,2%) y, de forma especial, centro y sur de América (de 22,1 a 8,9%). En este último caso, el nivel de penetración exterior, medido en términos de empleo, es incluso inferior al 9,3% de 2008.

Tabla 37

Establecimientos industriales no autónomos con presencia en distintos mercados por rama de actividad. 2008-2016

(En % del empleo en establecimientos)

Mercado	Energía y similares			Metálica			Manufacturera			INDUSTRIA		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
CAE	51,4	33,3	52,1	62,9	49,3	57,9	54,6	65,1	60,2	60,0	51,6	57,9
España	72,2	53,5	69,2	77,9	75,5	78,6	59,8	71,5	68,1	73,0	72,4	75,0
UE	53,9	49,1	54,1	64,7	71,2	70,0	45,9	56,0	53,9	59,2	65,4	64,3
Otras zonas	26,3	39,6	40,5	47,2	52,3	56,4	33,3	38,0	31,5	42,2	47,6	48,4
<i>Sudeste Asiático</i>	5,7	8,9	13,2	14,8	19,4	18,6	6,2	16,7	16,9	12,0	17,7	17,6
<i>China</i>	1,1	2,3	6,5	14,2	19,1	24,1	4,3	16,2	8,4	10,7	16,7	18,3
<i>América del Norte</i>	12,8	23,5	23,7	27,0	33,1	39,7	19,0	21,3	22,3	23,9	29,3	33,7
<i>Centro/Sur América</i>	22,0	23,5	30,0	25,0	33,9	33,8	9,3	22,1	8,9	20,9	30,0	27,1
<i>Resto Mundo</i>	22,8	24,8	34,6	34,1	39,9	41,2	19,7	30,6	25,2	29,7	36,2	36,5

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

4.4.2. Un deterioro en las condiciones competitivas en los mercados exteriores, en especial en el ámbito extra-comunitario

La ralentización del proceso de acceso de los establecimientos vascos a los mercados exteriores a la CAE que se observa entre 2012 y 2016 se vincula con la línea de cierto deterioro competitivo al que se enfrentan estos centros en materia tecnológica, una cuestión que ya se percibía en el periodo 2008-2013 en lo relativo a los mercados extra-comunitarios.

De esta forma, en esos mercados, entre 2008 y 2012 se reducía del 21 al 19,8% la proporción de establecimientos de más de 5 empleos que destacaban una situación ventajosa en la competencia tecnológica en esos mercados, una línea que se prolonga hasta el 14% en 2016. Sin embargo, mientras entre 2008 y 2012 aumentaba del 16,5 al 21,9% la proporción de establecimientos que percibían la situación en términos de desventaja, la proporción se reduce al 19,8% en 2016. En cualquier caso, el balance entre posiciones de ventaja y desventaja pasa de 4,6 puntos positivos en 2008 a -2,1 en 2012 y -5,9 en 2016.

Es verdad que la posición competitiva de la economía vasca suele ser más favorable cuando se tiene en cuenta el empleo de los establecimientos implicados. Sin embargo, en esta dimensión es mucho más nítida la línea de deterioro en el acceso a los mercados extra-comunitarios. Así, en las posiciones ventajosas, el porcentaje de empleo en los centros posicionados en la parte favorable se reduce del 34,2% de 2012 al 21,1% de 2016, por debajo también del 31% de 2008; en las posiciones de desventaja, el porcentaje de empleo afectado no deja de crecer desde el 14,4% de 2008 al 18,8% de 2016. El balance es preocupante, con un resultado positivo de 18 puntos porcentuales a favor de los

establecimientos de la CAE en 2012, por encima del 16,6 de 2008, que se reduce sin embargo a sólo 2,3 puntos favorables en 2016.

Tabla 38

Establecimientos de más de 5 empleos que mencionan una ventaja o desventaja en el nivel tecnológico competitivo respecto al de sus competidores. 2008-2016

(En % de los establecimientos)

	Con ventaja			En desventaja			Diferencia		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016
Mercado	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Resto Estado	22,6	29,6	23,6	9,4	8,7	7,4	13,2	20,9	16,2
UE	13,1	16,9	12,7	19,3	23,1	20,2	-6,3	-6,3	-7,5
Resto países	21,0	19,8	14,0	16,5	21,9	19,8	4,6	-2,1	-5,9

(En % del empleo en establecimientos)

	Con ventaja			En desventaja			Diferencia		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016
Mercado	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Resto Estado	38,5	42,0	34,7	6,4	6,4	6,3	32,1	35,6	28,4
UE	18,0	23,7	17,4	17,7	19,3	18,7	0,2	4,4	-1,2
Resto países	31,0	34,2	21,1	14,4	16,2	18,8	16,6	18,0	2,3

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico
Los porcentajes se calculan entre los establecimientos que señalan su posición de ventaja/desventaja, excluyendo a NS/NC

En la Unión Europea, el balance negativo que se observaba en 2008 y 2012, con -6,3 puntos de diferencia entre el porcentaje de establecimientos con ventaja competitiva y el correspondiente a los centros con desventaja competitiva aumenta en 2016 a -7,5 puntos. Aunque también se reduce entre 2012 y 2016 la proporción de centros con desventaja (de 23,1 a 20,2%), la principal causa es la caída de la proporción en centros en situación de ventaja competitiva (de 16,9 a 12,7%, por debajo del 13,1% de 2008).

Esta evolución es más nítida en términos de empleo asociado a los centros con presencia en el mercado europeo. El 17,4% de empleo en centros con ventaja competitiva refleja una caída relevante respecto al 23,7% de 2012 y queda también por debajo del 18% de 2008. Supera la caída de 19,3 a 18,7% que se da entre 2012 y 2016 en lo relativo a los centros con desventaja. El resultado es que el balance entre posiciones de ventaja y de desventaja, que era neutro en 2008 (0,2) y avanzaba ligeramente, hasta 4,4 puntos, en 2012, se vuelca hacia el polo negativo en 2016 (-1,2).

En el mercado español, la percepción de desventaja competitiva no muestra signo alguno de incremento, con niveles muy inferiores además a los observados fuera del Estado (apenas 6,3% de empleo en centros con desventaja). Sin embargo, también se observa una línea de caída de las posiciones de ventaja, con un 34,7% de empleo en centros con posición de ventaja, por debajo tanto del 38,5% de 2008 como del 42% de 2012. Aunque cae respecto a los 32,1 puntos positivos de 2008 y los 35,6 de 2012, la CAE mantiene sin embargo todavía un diferencial positivo de empleo en centros con ventaja competitiva en España, respecto a los que actúan en desventaja (+28,4 puntos en 2016).



La tabla 39 profundiza en la dinámica relativa a la proporción de empleos en centros productivos de más de 5 empleos y con ventaja tecnológica para analizar la dimensión de la caída observada en esta dimensión por rama de actividad.

Tabla 39

Establecimientos de más de 5 empleos con ventaja tecnológica frente a sus competidores por rama de actividad. 2008-2016

(En % del empleo en establecimientos)

Rama de actividad	España			UE			Resto del Mundo		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016
Total	38,5	42,0	34,7	18,0	23,7	17,4	31,0	34,2	21,1
Industria Energía y similares	37,6	48,4	34,1	24,7	26,1	16,9	31,5	30,6	27,5
Industria Metálica	48,1	51,0	50,3	22,2	24,5	19,9	35,9	41,6	25,7
Industria Manufacturera	37,0	51,1	34,7	25,2	34,8	24,0	30,8	44,5	29,0
Construcción	22,5	19,5	20,5	16,2	11,1	15,2	20,5	16,4	20,1
Comercio, hostelería y reparaciones	20,2	28,5	18,1	12,9	18,2	10,9	21,8	15,8	7,9
Transporte y comunicaciones	18,4	46,4	27,3	18,3	18,2	17,7	25,0	21,6	22,4
Servicios Comerciales	44,1	35,2	34,4	14,6	24,9	19,5	39,1	31,5	21,7
Educación, Sanidad, Servicios Sociales	52,9	51,8	42,4	4,7	16,5	17,0	23,3	32,3	24,9
Otros servicios	17,0	27,2	24,1	5,6	52,8	9,2	9,9	35,4	7,3

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Los porcentajes se calculan entre los establecimientos que señalan su posición de ventaja/desventaja, excluyendo a NS/NC

En los mercados extracomunitarios, la caída del 34,2% de 2012 (o incluso del 31% de 2008) al 21,1% de 2016 en los empleos asociados a centros con ventaja tecnológica en esos mercados es el resultado de una evolución compleja que tiene efecto en prácticamente todas las ramas de actividad. En comparación con 2008, las mayores caídas en los porcentajes de ventaja competitiva corresponden a la industria metálica (-10,2 puntos), las ramas de comercio, hostelería y reparaciones (-14 puntos) y los servicios comerciales (-17,3 puntos). En los ámbitos de servicios señalados se observa una caída continuada desde 2008 en la proporción de empleo asociada a centros en posición de ventaja, una realidad que también caracteriza a la industria de la energía aunque, en este caso con una reducción mucho menor del empleo en posición de ventaja competitiva (-4 puntos).

En contraste con las ramas señaladas, la caída de la industria metálica es enteramente atribuible a la pérdida de posiciones de ventaja en el periodo 2012-2016. Así, después de pasar de un 35,9% de empleo en centros con ventaja en 2008 a 41,6% en 2012, la proporción se reduce a 25,7% en 2016.

El deterioro del periodo 2012-2016 que caracteriza a la industria metálica también se observa en la industria manufacturera, con una reducción del 44,5 al 29% en las posiciones de ventaja, aunque en este caso con niveles cercanos a los de 2008 (30,8%). La evolución es similar en los sectores de educación, sanidad y servicios sociales con presencia en los mercados exteriores (de 32,3 a 24,9% entre 2012 y 2016, con una cifra todavía superior en este último año al 23,3% de 2008). También tiene rasgos similares en Otros servicios (con un 7,3% en 2016 que se aleja del 35,4% de 2012 pero no tanto del 9,9% de 2008).

Por su parte, tras las caídas del periodo 2008-2012, las posiciones de ventaja se recuperan entre 2012 y 2016 en la construcción y en las ramas de transportes y comunicaciones y quedan cerca de los niveles de 2008 aunque siempre en niveles negativos (-0,4 puntos en la construcción y -2,5 en transportes y comunicaciones).

En el mercado europeo, la proporción de empleos en establecimientos con ventaja competitiva pasa del 18 al 23,7% entre 2008 y 2012 para caer al 17,4% en 2016. En la perspectiva del periodo 2008-2016, la peor evolución corresponde a la industria energética, con una pérdida de -7,7 puntos en las posiciones de ventaja, atribuibles en su totalidad a la caída de 26,1 a 16,9% del periodo 2012-2016, con un 24,7% en 2008.

En el resto de la industria, la construcción y las ramas de servicios vinculadas a comercio, hostelería y reparaciones o transportes y comunicaciones, las caídas de 2016 respecto a 2008 son moderadas (entre -0,5 y -2,4 puntos). Sin embargo, mientras son compatibles con un repunte de la competitividad en la construcción (de 11,1 a 15,2% de empleos en centros con posición de ventaja entre 2012 y 2016), también lo son con fuertes caídas de la posición de ventaja entre 2012 y 2016 en la industria manufacturera y en comercio, hostelería y reparaciones. En el primer caso, después de aumentar las posiciones de ventaja de 25,2 a 34,8% entre 2008 y 2012, el registro de 2016 se reduce a 24%; en el de las ramas de servicios señaladas, el aumento del 12,9 al 18,2% de 2008-2012 se ve truncado con un 10,9% en 2008.

La proporción del empleo asociado a posiciones de ventaja aumenta en cambio en 2016 respecto a 2008 en los servicios comerciales (+4,9 puntos), Otros servicios (+3,6 puntos) y las ramas de educación, sanidad y servicios sociales (+12,4 puntos). Sólo en estas últimas ramas se observa sin embargo una línea de aumento continuado desde 2008, con un 4,7% en ese año por 16,5% en 2012 y 17% en 2016.

En el caso del mercado español, el peso de las posiciones de ventaja tecnológica aumentaba de 38,5 a 42% entre 2008 y 2012 para caer de forma significativa hasta el 34,7% de 2016. En este caso, la evolución más negativa corresponde a los servicios comerciales y a las ramas de educación, sanidad y servicios sociales, caracterizadas por una pérdida continuada de posiciones y niveles que resultan cercanos a -10 puntos en posiciones de ventaja. Así, el 44,1% de los servicios comerciales se reduce al 34,4% en 2016, con una reducción del 52,9% de 2008 al 42,4% de 2016 en las ramas de educación, sanidad y servicios sociales.

Las caídas en las posiciones de ventaja se sitúan entre -2,0 y -3,5 puntos en la industria de la energía, la industria manufacturera, la construcción y las ramas de comercio, hostelería y reparaciones. Salvo en una construcción que también en este caso muestra una mejoría competitiva entre 2012 y 2016, la dinámica observada se vincula a caídas de más de 10 puntos en las posiciones de ventaja entre 2012 y 2016 que trunca la comparativamente muy favorable dinámica competitiva del periodo 2008-2012.

En el mercado español, algunas ramas mejoran sin embargo su posición de ventaja tecnológica en 2016 respecto a 2008, incluyendo a la industria metálica, transportes y comunicaciones y Otros



servicios. Con la excepción de la industria metálica, la única en mantener niveles de ventaja superiores al 50% del empleo en 2016, en los otros casos la evolución 2012-2016 refleja caídas de cierta relevancia, en especial en transporte y comunicaciones (de 46,4 a 27,3%, todavía por encima sin embargo del 18,4% de 2008).

El análisis detallado de los cambios en las posiciones conjuntas de ventaja/desventaja en el sector industrial permite analizar en la tabla 40, a partir de datos en función del empleo en los establecimientos, la dinámica de la competencia tecnológica en los distintos mercados para cada grupo de ramas industriales.

Tabla 40

Establecimientos industriales de más de 5 empleos con ventaja tecnológica frente a sus competidores por tipo de mercado y rama de actividad. 2008-2016
(En % del empleo en establecimientos)

Mercado	Energía			Metálica			Manufacturera			INDUSTRIA		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016
Resto Estado	30,7	42,8	26,8	44,2	43,4	45,8	29,1	43,3	21,0	39,8	43,4	38,1
UE	13,4	13,7	3,2	3,6	4,2	-3,7	6,8	18,0	2,7	5,0	7,8	-1,7
Resto países	17,2	18,2	13,2	23,0	23,7	-1,3	13,2	32,7	6,5	20,3	25,0	1,8

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Diferencia entre establecimientos con ventaja respecto a los que señalan desventaja (excluidos NS/NC)

En el contexto de los mercados extra-comunitarios destaca una dinámica general de deterioro que se traduce en un balance preocupante en el contraste entre centros con ventaja y desventaja tecnológica. En este sentido, después del avance observado entre 2008 y 2012, la caída de 2016 sitúa ese balance competitivo en los niveles más bajos desde 2008. El deterioro más llamativo es el que se observa en la industria metálica. Frente a un balance positivo de 23-24 puntos a favor del empleo en centros con ventaja competitiva en 2008 y 2012, el resultado es -1,3 puntos negativos en 2016.

La línea de reducción del balance favorable al empleo de los centros con ventaja tecnológica en los mercados exteriores a la Unión Europea también es evidente en la industria manufacturera (de 32,7 puntos en 2012 a 6,5 en 2016). Sin embargo, el diferencial sigue siendo positivo y no se aleja tan drásticamente del registro de 2008 (13,2 puntos positivos). El menor deterioro corresponde a la industria energética, con 13,2 puntos positivos en 2016 por cifras de 17,2 y 18,2 en 2008 y 2012.

La tendencia es incluso más negativa en el contexto de la Unión Europea, con pérdidas evidentes en el balance tecnológico competitivo en todas las ramas industriales consideradas. De nuevo, la peor situación corresponde a la industria metálica, con un resultado negativo de -3,7 puntos en 2016. Sin embargo, esta realidad se vincula a niveles ya muy cercanos al punto neutro con anterioridad, con 3,6 y 4,2 puntos positivos en 2008 y 2012. En realidad, la dinámica es mucho más desfavorable en las otras ramas industriales, con niveles positivos cercanos o superiores a los 14 puntos en 2012 pero que se reducen a 3,2 puntos positivos en la industria energética (lejos del 13,4 y del 13,7 de 2008 y 2016) y a 2,7 en la industria manufacturera (muy lejos de los 18 puntos positivos de 2012 y más cerca de los 6,8 de 2008).

La línea negativa también se observa en el balance relativo al resto del Estado, con unos niveles mínimos en 2016 en lo relativo a la industria energética (26,8 positivos en el diferencial entre empleos con ventaja y desventaja) y la manufacturera (21 puntos positivos). En este contexto territorial, sin embargo, además de predominar claramente la línea de ventaja competitiva en todas las ramas, se observa en 2016 un máximo nivel de diferencial positivo a favor de los centros vascos en la industria metálica (45,8 frente a los 43,4 de 2012 y los 44,2 de 2008).

4.4.3. Algunos límites en el impacto diferencial de la acción exportadora sobre el empleo

Los datos del CMT-Demanda ponían de manifiesto en 2012 la importancia capital de la acción exportadora para el mantenimiento del empleo. De esta forma, frente a la caída de -11,6% del empleo entre 2008 y 2012 en los establecimientos no exportadores (sin presencia en el mercado europeo o en los mercados extracomunitarios), la caída se reducía a -2,4% en los establecimientos que exportaban a estos mercados. La consecuencia era que el peso en el empleo total en Euskadi de los centros con acción exportadora en los mercados situados fuera del Estado pasaba de un 20,5% en 2008 a un 22,2% en 2012.

De particular relevancia resultaba la salida a los mercados extracomunitarios. Mientras los establecimientos con presencia en España perdían -10,8% de su empleo entre 2008 y 2012, pérdida que era todavía de -1,2% en los orientados al mercado europeo, el incremento en el volumen de puestos de trabajo se situaba entre el 6,6 y el 7,3% en los centros con presencia en América del Norte y el Resto del Mundo, en el 18% en caso de acceso a Centroamérica o Sudamérica, en el 23,7% entre los establecimientos que participaban en el mercado chino y en un máximo del 32,4% cuando la orientación era hacia los mercados del Sudeste asiático.

Tabla 41

Indicadores de empleo de los establecimientos con acción exportadora. 2008-2016
(Empleos absolutos, variación 2008-2012 y 2012-2016 en % y % sobre el empleo total de cada año)

	2008	2012	2016	Variación 2008/2012	Variación 2012/2016	%/Empleo 2008	%/Empleo 2012	%/Empleo 2016
ESPAÑA	343.470	306.360	314.614	-10,8	2,7	38,1	37,6	37,4
UNIÓN EUROPEA	172.615	170.520	173.357	-1,2	1,7	19,1	20,9	20,6
OTRAS ZONAS	114.046	114.960	124.675	0,8	8,5	12,6	14,1	14,8
<i>Sudeste Asiático</i>	<i>32.099</i>	<i>42.515</i>	<i>42.480</i>	<i>32,4</i>	<i>-0,1</i>	<i>3,6</i>	<i>5,2</i>	<i>5,0</i>
<i>China</i>	<i>29.213</i>	<i>36.148</i>	<i>46.838</i>	<i>23,7</i>	<i>29,6</i>	<i>3,2</i>	<i>4,4</i>	<i>5,6</i>
<i>América del Norte</i>	<i>61.506</i>	<i>66.013</i>	<i>81.822</i>	<i>7,3</i>	<i>23,9</i>	<i>6,8</i>	<i>8,1</i>	<i>9,7</i>
<i>Centro y Sur América</i>	<i>59.077</i>	<i>69.699</i>	<i>71.305</i>	<i>18,0</i>	<i>2,3</i>	<i>6,6</i>	<i>8,6</i>	<i>8,5</i>
<i>Resto del mundo</i>	<i>73.748</i>	<i>78.620</i>	<i>90.770</i>	<i>6,6</i>	<i>15,5</i>	<i>8,2</i>	<i>9,7</i>	<i>10,8</i>
EXPORTADORES	185.005	180.506	186.392	-2,4	3,3	20,5	22,2	22,1
NO EXPORTADORES	716.795	633.948	655.468	-11,6	3,4	79,5	77,8	77,9
TOTAL	901.801	814.455	841.860	-9,7	3,4	100	100	100

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Exportadores: Presencia fuera del marco estatal.



La recuperación del empleo entre 2012 y 2016 muestra la importancia todavía evidente de la exportación pero ésta queda limitada a algunos mercados extra-comunitarios. De esta forma, en ese periodo, el incremento del empleo es superior al 15% en establecimientos vinculados a la exportación al Resto del Mundo (15,5%), América del Norte (23,9%) y China (29,6%).

Sin embargo, el avance es limitado, incluso inferior a la media de los establecimientos con acción en el ámbito estatal, situada en el 2,7%, cuando la acción exportadora se vincula al centro y sur de América (2,3%) y a la Unión Europea (1,7%). El empleo vinculado a la acción exportadora al Sudeste asiático, al margen de China, se estabiliza por su parte (-0,1%).

En este contexto de dificultades en algunos mercados, en particular en la Unión Europea, el avance del empleo es en realidad similar, entre 2012 y 2016, en establecimientos exportadores y no exportadores (3,3 y 3,4%).

Los datos relativos al principal sector exportador, la industria, presentados en la tabla 42.a, muestran incluso una línea más negativa de la dinámica del empleo en los centros exportadores. Así, mientras el empleo aumenta entre 2012 y 2016 un 0,7% en los centros no exportadores, cae -2,0% en los exportadores. Se prolonga con ello la caída del empleo en estos centros que veían caer -10,5% de su empleo entre 2008 y 2012, aunque entonces muy por debajo del -25,5% de los establecimientos no exportadores en aquel periodo.

A pesar de que en el periodo 2012-2016 la caída de empleo también afecta a los centros con salida exportadora al Sudeste asiático (-0,8%), la línea negativa afecta sobre todo al empleo de los centros con acción en la Unión Europea (-2%) y en el centro y sur de América (-10,1%). Mientras en el marco europeo estos datos muestran una cierta mejora respecto a la caída de -8,2% de 2008-2012, la exportación al sudeste asiático y al centro y sur de América supone un cambio drástico respecto a la línea de aumento del empleo en alrededor de un 20% en los centros con exportación a esas zonas entre 2008 y 2012.

En la dimensión positiva, el balance favorable al empleo es sólo del 0,5% en centros con exportación al Resto del Mundo. En cambio, llega al 9% en el caso de China y al 14,6% en América del Norte. Mientras en este último caso se observa un notable aumento respecto al 1,7% de 2008-2012, en el caso de China la línea de avance cae respecto al 29,7% de ese periodo. Unido a la caída de cifras de 22,9% positivas entre 2008 y 2012 a la caída de -0,8% entre 2012 y 2016 que afecta al Sudeste asiático, parecen evidentes los límites a la acción exportadora de la industria en esa zona de Asia.

En lo que respecta a los servicios, con datos en la tabla 42.b, se mantiene la acción favorable de la acción exportadora, aunque también en una línea algo descendente. De esta forma, el empleo en los centros exportadores, que aumentaba en un 21,4% entre 2008 y 2012, se incrementa en un 14,7% entre 2012 y 2016.

La línea de ralentización se vincula al marco europeo, con una caída del aumento del empleo en centros exportadores de los servicios que va del 19,6% de 2008-2012 al 10% de 2012-2016. En

cambio, la línea de crecimiento se mantiene en un 29,6% en los centros con salida a los mercados extracomunitarios. En ese marco, la línea de incremento es del 46,6% en el centro y sur de América, del 62,6% en América del Norte, del 90,4% en el Resto del Mundo y del 137,2% en China. Sólo el Sudeste asiático muestra límites, con un incremento de apenas un 2,2% en el empleo de los centros con exportación a esa zona del mundo, la única en la que el proceso negativo de las exportaciones que se observa en la industria en algunos mercados se extiende también a los servicios.

Los datos confirman en cualquier caso que, en términos de empleo, la tendencia más favorable de la salida hacia los mercados exteriores sigue correspondiendo entre 2012 y 2016 a los sectores hasta ahora menos abiertos a la exportación, en especial en el contexto de los servicios.

Tabla 42.a

Indicadores de los establecimientos industriales con acción exportadora. 2008-2016
(Empleos absolutos, variación 2008-2012 y 2012-2016 en % y % sobre el empleo total de cada año)

	2008	2012	2016	Variación 2008/2012	Variación 2012/2016	%/Empleo 2008	%/Empleo 2012	%/Empleo 2016
ESPAÑA	159.805	132.015	135.518	-17,4	2,7	72,1	71,0	73,7
UNIÓN EUROPEA	129.174	118.577	116.225	-8,2	-2,0	58,3	63,8	63,2
OTRAS ZONAS	91.941	86.314	87.553	-6,1	1,4	41,5	46,4	47,6
<i>Sudeste Asiático</i>	<i>26.124</i>	<i>32.109</i>	<i>31.848</i>	<i>22,9</i>	<i>-0,8</i>	<i>11,8</i>	<i>17,3</i>	<i>17,3</i>
<i>China</i>	<i>23.401</i>	<i>30.359</i>	<i>33.105</i>	<i>29,7</i>	<i>9,0</i>	<i>10,6</i>	<i>16,3</i>	<i>18,0</i>
<i>América del Norte</i>	<i>52.235</i>	<i>53.139</i>	<i>60.887</i>	<i>1,7</i>	<i>14,6</i>	<i>23,6</i>	<i>28,6</i>	<i>33,1</i>
<i>Centro y Sur América</i>	<i>45.646</i>	<i>54.409</i>	<i>48.887</i>	<i>19,2</i>	<i>-10,1</i>	<i>20,6</i>	<i>29,3</i>	<i>26,6</i>
<i>Resto del mundo</i>	<i>64.730</i>	<i>65.562</i>	<i>65.910</i>	<i>1,3</i>	<i>0,5</i>	<i>29,2</i>	<i>35,3</i>	<i>35,9</i>
EXPORTADORES	137.979	123.429	120.930	-10,5	-2,0	62,2	66,4	65,8
NO EXPORTADORES	83.749	62.433	62.882	-25,5	0,7	37,8	33,6	34,2
TOTAL	221.728	185.863	183.811	-16,2	-1,1	100	100	100

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

Tabla 42.b

Indicadores de los establecimientos de servicios con acción exportadora. 2008-2016
(Empleos absolutos, variación 2008-2012 y 2012-2016 en % y % sobre el empleo total de cada año)

	2008	2012	2016	Variación 2008/2012	Variación 2012/2016	%/Empleo 2008	%/Empleo 2012	%/Empleo 2016
ESPAÑA	183.665	174.345	179.096	-5,1	2,7	27,0	27,7	27,2
UNIÓN EUROPEA	43.441	51.943	57.132	19,6	10,0	6,4	8,3	8,7
OTRAS ZONAS	22.105	28.645	37.123	29,6	29,6	3,3	4,6	5,6
<i>Sudeste Asiático</i>	<i>5.976</i>	<i>10.406</i>	<i>10.632</i>	<i>74,1</i>	<i>2,2</i>	<i>0,9</i>	<i>1,7</i>	<i>1,6</i>
<i>China</i>	<i>5.812</i>	<i>5.789</i>	<i>13.734</i>	<i>-0,4</i>	<i>137,2</i>	<i>0,9</i>	<i>0,9</i>	<i>2,1</i>
<i>América del Norte</i>	<i>9.271</i>	<i>12.874</i>	<i>20.935</i>	<i>38,9</i>	<i>62,6</i>	<i>1,4</i>	<i>2,0</i>	<i>3,2</i>
<i>Centro y Sur América</i>	<i>13.431</i>	<i>15.291</i>	<i>22.418</i>	<i>13,8</i>	<i>46,6</i>	<i>2,0</i>	<i>2,4</i>	<i>3,4</i>
<i>Resto del mundo</i>	<i>9.018</i>	<i>13.058</i>	<i>24.859</i>	<i>44,8</i>	<i>90,4</i>	<i>1,3</i>	<i>2,1</i>	<i>3,8</i>
EXPORTADORES	47.026	57.077	65.463	21,4	14,7	6,9	9,1	9,9
NO EXPORTADORES	633.046	571.515	592.587	-9,7	3,7	93,1	90,9	90,1
TOTAL	680.072	628.592	658.049	-7,6	4,7	100	100	100

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico



4.4.4. Las perspectivas de la exportación muestran cierto estancamiento en los servicios pero se mantiene la línea de relanzamiento exportador en la industria

La línea positiva de las exportaciones no industriales para el empleo choca sin embargo con una perspectiva de estancamiento en la salida al exterior de los centros de 5 o más empleos de los sectores no industriales. Así, en el contexto analizado, y en términos del empleo implicado, las perspectivas de la acción exportadora sólo aumentan entre 2012 y 2016 del 3,5 al 3,9% en la construcción y se estabilizan, en ligera línea descendente en los servicios (de 4,9 a 4,8%). Eso sí, los indicadores se mantienen claramente por encima de las cifras de 2008 (0,5% en la construcción y 1,4% en los servicios).

La tendencia a un significativo incremento de la acción exportadora sólo se mantiene en la industria. En este sector, aumenta del 9,4% de 2008 al 22,6% de 2012 y el 29,5% de 2016 el empleo en establecimientos que prevén un aumento de las exportaciones, un dato que refleja la línea de incremento de la actividad exportadora del sector a medio plazo. Sin embargo, esta línea no garantiza de forma automática un aumento del empleo, como muestra la caída de los puestos de trabajo en la industria exportadora entre 2012 y 2016.

Tabla 43

Establecimientos de más de 5 empleos por sector de actividad y perspectivas de evolución de las exportaciones. 2008-2016

(% horizontales según el empleo de los establecimientos)

Año y sector		Aumentará	Seguirá igual	Disminuirá	No realizará
2016	Total	10,5	14,0	0,7	74,8
	Industria	29,5	35,4	2,1	32,9
	Construcción	3,9	7,6	0,8	87,7
	Servicios	4,8	7,6	0,2	87,4
2012	Total	10,1	27,1	4,7	58,1
	Industria	22,6	47,8	9,9	19,8
	Construcción	3,5	14,9	4,3	77,3
	Servicios	4,9	18,6	2,2	74,2
2008	Total	3,9	24,9	13,5	57,7
	Industria	9,4	30,5	35,5	24,7
	Construcción	0,5	12,4	4,2	82,8
	Servicios	1,4	23,7	3,0	71,9

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

5. OTROS ASPECTOS

5.1. Se reduce el acceso a la formación

Entre 2012 y 2016, la tabla 44 muestra un importante repliegue en la acción formativa que contrasta con la evolución históricamente alcista de los indicadores de acceso a la formación que se observaba hasta 2012 en los centros productivos de la CAE.

Esta realidad se percibe tanto en la caída del peso relativo de los establecimientos con acciones formativas como en la relación entre asistentes a la formación y volumen de empleo. En el primer caso, el indicador de centros implicados pasa de cifras cercanas al 22% en 2000 y 2004 a un 26,7% en 2008 y un 32,8% en 2012 que se reduce al 19,1% en 2016, una proporción comparativamente muy baja. En lo relativo a la relación asistentes a formación/empleo, el indicador pasaba por su parte de un 36% en 2000 a un 53,4% en 2004, 60% en 2008 y 64,9% en 2012. El 49,3% no marca una ruptura tan drástica pero queda claramente por debajo de las cifras de 2004 y, sobre todo, de las observadas en 2008 y 2012.

Se consolida, por otra parte, la caída ya observada entre 2008 y 2012 en la intensidad de la formación. En ese periodo el número de horas por persona asistente a acciones de formación se reducía, en este sentido, de 14 a 13,3 horas para llegar a apenas 9,5 horas por asistente en 2016.

Entre 2008 y 2012, el volumen de horas de formación por empleo tendía por su parte a estabilizarse (8,6 en 2012 por 8,4 en 2008). En 2016, el indicador también se reduce de forma sustancial y queda en apenas 4,7 horas de formación por empleo.

Las tendencias señaladas se extienden en general a los distintos sectores aunque pueden observarse algunas diferencias. La más llamativa es la que afecta al porcentaje de asistentes respecto al empleo. Así, se mantiene por una parte la dinámica alcista del sector industrial que se observaba entre 2008 y 2012 (de 54,7 a 75,3%, con un aumento hasta el 131,4% en 2016). En cambio, la línea de estabilización o leve caída que se detectaba entre 2008 y 2012 en la construcción y los servicios se intensifica. El porcentaje de asistentes por empleo cae así del 45,4% de 2008 al 42,2% de 2012 y el 16,2% de 2016 en la construcción. Después de estabilizarse en niveles cercanos al 64% entre 2008 y 2012 en los servicios, el indicador cae al 27,2% en 2016.

La construcción y los servicios destacan en cambio por un incremento en el número de horas de formación por asistente que choca con la tendencia descendente de la industria. Tomando como referencia el indicador de horas/asistente, se comprueba que este indicador aumenta entre 2008 y 2016 de 11,6 a 18,8 en la construcción y de 12,5 a 13,8 en los servicios. En cambio, se reduce de 19,4 a 6,3 en la industria. En el indicador horas/empleo, en cambio, el registro de 2016 es claramente inferior en todos los sectores a los de 2008 y 2012.

Tabla 44

Indicadores de acceso a la formación por sector de actividad. 2008-2016

Indicadores	TOTAL			Industria			Construcción			Servicios		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016
Establecimientos												
Cifra absoluta	51.079	57.789	31.524	4.000	5.089	2.069	5.692	6.416	2.496	41.387	46.284	26.959
% establecimientos	26,7	32,8	19,1	26,9	34,9	16,0	20,9	27,8	14,1	27,8	33,3	20,0
Asistentes												
Cifra absoluta	541.255	528.342	414.968	121.251	140.021	241.444	40.554	28.441	8.053	379.451	359.879	165.471
% asistentes/empleo	60,0	64,9	49,3	54,7	75,3	131,4	45,4	42,2	16,2	64,2	64,1	27,2
Horas formativas												
Cifra absoluta	7.558.292	7.029.604	3.955.285	2.353.569	1.881.998	1.525.098	470.972	494.360	151.097	4.733.752	4.653.247	2.279.090
Horas/Asistentes	14,0	13,3	9,5	19,4	13,4	6,3	11,6	17,4	18,8	12,5	12,9	13,8
Horas/Empleos	8,4	8,6	4,7	10,6	10,1	8,3	5,3	7,3	3,0	8,0	8,3	3,7

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico



5.2. Los indicadores relativos de modernización, innovación e internacionalización muestran una línea de estabilización o distensión en el proceso

Al considerar la evolución conjunta de los indicadores de modernización, innovación e internacionalización de la economía vasca, puede señalarse en general un proceso de estabilización o distensión en un proceso que, en el periodo 2008-2012, se definía por una evidente intensidad. Tomando como referencia la proporción de empleos implicados en cada caso en los centros productivos con más de 5 empleos, esta realidad de distensión en el proceso de adaptación de las estructuras productivas queda reflejada en distintos aspectos.

Por una parte, y en un contexto en el que el proceso de informatización afecta a prácticamente todos los centros de la CAE considerados, se reduce el porcentaje de empleos asociados a establecimientos con informatización total de sus procesos productivos. Después de aumentar de un 67,8 a un 75,3% entre 2008 y 2012, la proporción se reduce al 56,6% en 2016⁵. En la misma línea, disminuye la disponibilidad de portales web en los centros (después de un incremento del 75,8 al 88% entre 2012 y 2016, la proporción se reduce al 73,2% en 2016). También se reduce el volumen de empleos en centros con certificación de calidad (un 44,1% en 2016 frente al 59% de 2008 y el 65,1% de 2012).

Después de aumentar de 35,9 a 39,8% entre 2012 y 2016, el porcentaje de empleos asociados a centros con algún tipo de actuación continuada en materia de I+D vuelve por su parte a niveles cercanos a los de 2012, con un 35,4%.

Aunque se observa una línea de descenso en la acción I+D, ésta muestra sin duda una línea de mayor continuidad frente a otros indicadores. Pero esta evolución es compatible con una significativa reducción de la participación en procesos específicos de modernización de la acción productiva, en particular en lo relativo a la adaptación de los procesos productivos y la innovación de productos. De esta forma, la proporción de empleos en centros que introducen cambios en los procesos productivos se reduce de 26,9 y 24,6% en 2008 y 2012 a apenas un 10,9% en 2016. La línea es similar en lo relativo a la innovación de productos, con cifras de 29,7% en 2008 y de 26,2% en 2012 que se reducen a 12,7% en 2016.

El único ámbito en el que se mantiene la dimensión innovadora es la relativa a las innovaciones medioambientales. En este caso, el avance del 35,8 al 36,4% de 2008-2012 se prolonga, con un 37% en 2016, en niveles moderados por tanto.

⁵ Esta caída se asocia a variaciones del empleo, con paso de establecimientos fronterizos de un lado a otro del umbral de los cinco empleos considerados, una circunstancia que también resulta relevante en otros procesos de caída que se recogen en este apartado. En lo relativo de forma específica a la informatización, sin embargo, la caída observada en 2016 también puede asociarse a cambios en la consideración de lo que significa en cada momento una plena informatización de los procesos.



Tabla 45

Indicadores de modernización, innovación e internacionalización. 2008-2016

Establecimientos de más de 5 empleos

(Cifras absolutas y % de implicados por establecimientos y empleos)

Indicadores	Establecimientos						Empleos					
	Absolutos			% de implicados			Absolutos			% de implicados		
	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016	2008	2012	2016
Informatización parcial o total	23.910	21.872	22.012	95,5	96,1	94,3	616.286	542.266	591.035	98,4	97,6	97,6
Informatización total	14.075	14.728	10.751	56,2	64,7	46,1	424.537	418.631	342.757	67,8	75,3	56,6
Página web	14.156	15.531	13.715	56,5	68,3	58,8	474.735	488.878	443.509	75,8	88,0	73,2
Cambio en procesos productivos (1)	3.614	2.477	2.005	14,4	10,9	8,6	168.359	136.841	66.179	26,9	24,6	10,9
Realiza I+D	4.745	4.671	4.830	18,9	20,5	20,7	225.056	221.111	214.378	35,9	39,8	35,4
Innovación de productos (1)	3.401	2.701	1.867	13,6	11,9	8,0	185.952	145.604	77.208	29,7	26,2	12,7
Innovaciones medioambientales (1)	4.972	4.481	5.507	19,9	19,7	23,6	224.144	202.139	223.938	35,8	36,4	37,0
Certificación de calidad	9.031	8.997	15.762	36,1	39,5	67,5	369.769	361.846	267.079	59,0	65,1	44,1
Presencia en la UE	3.233	3.572	3.905	12,9	15,7	16,7	164.570	160.333	164.719	26,3	28,9	27,2
Presencia fuera de la UE	1.664	1.902	2.226	6,6	8,4	9,5	111.811	111.593	120.233	17,8	20,1	19,9
Aumento capacidad productiva (1)	10.770	5.175	6.135	43,0	22,7	26,3	319.213	155.038	186.127	50,9	27,9	30,7

Fuente: CMT-Demanda 2008 a 2016. Conjunto de la economía excepto Administración, sector primario y servicio doméstico

(1) Variación producida en los últimos 4 años



La dinámica señalada coincide con la leve línea descendente en los procesos de internacionalización. Así, después de aumentar de 26,3 a 28,9% entre 2008 y 2012, el porcentaje de empleos en centros con presencia en la Unión Europea se reduce al 27,2% en 2016. Fuera de la UE, el aumento de 17,8 a 20,1% entre 2008 y 2012 viene igualmente acompañado de una reducción, hasta el 19,9%, en 2016. En ambos casos, sin embargo, los indicadores de 2016 se mantienen por encima de los de 2008.

Es relevante comprobar que el mantenimiento de la línea de apertura a los mercados exteriores viene acompañado de un cambio en la valoración de la globalización. En los establecimientos de 5 o más empleos, y en términos de empleo en establecimientos, la valoración positiva de la globalización pasa de 20,2 y 22,9% en 2008 y 2012 a 27,8% en 2016. Se reduce en paralelo la valoración negativa, de 28,8% en 2008 a 26,9% en 2012 y 17,3% en 2016. El saldo a favor de las opiniones favorables a la globalización, que era negativo en 2008 y 2012 (-8,6 y -4,0 puntos porcentuales, respectivamente) se vuelca claramente al lado positivo en 2016 (+10,5 puntos porcentuales).

En un contexto marcado por esta globalización de los mercados, así como por el crecimiento del empleo en el último cuatrienio, los datos que reflejan la tabla 45 muestran sobre todo una línea de adaptación al contexto que se traduce en resultados positivos en términos productivos. Y, de hecho, el porcentaje de empleos en establecimientos que señalan un aumento de la capacidad productiva pasa entre 2012 y 2016 del 27,9 al 30,7%. Las cifras se mantienen lejos, no obstante, del 50,9% de 2008.



ÍNDICE DEL INFORME

PRESENTACIÓN.....	3
1. LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN EUSKADI	5
1.1. En un contexto de fuerte caída del volumen de establecimientos, el empleo aumenta un 3,4% entre 2012 y 2016	5
1.2. Los principales ámbitos de actividad beneficiados por la recuperación	6
1.2.1. Los grandes servicios a la comunidad y las ramas comerciales concentran un 86,3% del aumento del empleo en ramas expansivas	6
La crisis de empleo se mantiene en algunas ramas de actividad, en especial en la construcción.....	8
1.2.2. El sector privado de la economía (en exclusiva)	9
1.2.3. Los centros de mayor tamaño, con una caída del empleo que se prolonga en los de menos de 10 empleos e impulsa el aumento del tamaño medio de los establecimientos.....	9
1.2.4. La parte media y baja de la escala laboral, con una dinámica preocupante en la población técnica.....	12
1.2.5. La población con contrato temporal.....	14
1.3. La recuperación del empleo se centra en Gasteiz y Donostialdea. Alto Deba concentra la mayor parte de la caída aún observable en las comarcas con pérdidas de empleo	14
2. UNA DINÁMICA DE EMPLEO FAVORABLE EN 2016.....	17
2.1. Un sistema productivo con dinámica de empleo creciente (aunque con tendencias muy diferenciadas según las ramas)	17
2.2. A pesar de la línea ascendente del impacto de las bajas, se imponen las altas, con una significativa reducción de las tasas de rotación. El saldo positivo del empleo se perfila como rasgo principal.	18
2.3. Predomina la contratación temporal pero se reduce ligeramente su impacto, en especial entre el personal directivo y de mando intermedio	23
3. ALGUNAS TENDENCIAS ESTRUCTURALES RELEVANTES	24
3.1. Se incrementa el peso relativo del empleo de duración inferior a las 30 horas	24
3.2. Sigue creciendo la participación de la mujer en el empleo, aunque no de forma generalizada	26
3.3. Se mantiene, aunque más atenuada, la caída de la presencia de población joven en el empleo	29

4. PERSPECTIVAS DE FUTURO.....	33
4.1. Se recupera de forma significativa la capacidad del sistema para generar perspectivas de creación de nuevos puestos de trabajo netos.....	33
4.2. Un contexto mucho más favorable para la financiación empresarial.....	35
4.2.1. Mejora sustancialmente la posición financiera de los establecimientos vascos	35
Aunque el acceso al crédito tiene un coste y no resulta universal, con una incidencia mayor de las dificultades en la industria	37
4.2.2. Se reduce de forma drástica el riesgo de pérdidas de empleo asociado a los problemas de financiación pero éstos siguen limitando la contratación.....	41
La distribución de los empleos en riesgo	44
4.3. Un trasfondo cada vez más determinado por el aumento de la competencia y el ajuste del empleo a unas ventas que se estabilizan o mejoran en la gran mayoría de establecimientos.....	46
4.4. El acceso a los mercados exteriores	51
4.4.1. Una presencia todavía limitada fuera de los mercados internos, con una ralentización del proceso de salida al exterior	51
4.4.2. Un deterioro en las condiciones competitivas en los mercados exteriores, en especial en el ámbito extra-comunitario	57
4.4.3. Algunos límites en el impacto diferencial de la acción exportadora sobre el empleo.....	62
4.4.4. Las perspectivas de la exportación muestran cierto estancamiento en los servicios pero se mantiene la línea de relanzamiento exportador en la industria	65
5. OTROS ASPECTOS.....	66
5.1. Se reduce el acceso a la formación	66
5.2. Los indicadores relativos de modernización, innovación e internacionalización muestran una línea de estabilización o distensión en el proceso	68